

Revisión de evidencia Plan piloto de la Renta Básica Universal

Revisión de literatura y teorías del cambio



Revisión de evidencia

Plan piloto de la Renta Básica Universal

Revisión de literatura y teorías del cambio

Informe definitivo:
Noviembre 2022

Tipo de evaluación:
Revisión de evidencia

Evaluación encargada y financiada por:
Oficina del Plan Piloto para Implementar
la Renta Básica Universal.
Departamento de la Presidencia,
Generalitat de Cataluña.

Evaluación realizada por:
Ivàlua

Equipo de trabajo:
Mireia Borrell Porta (coordinación)
Júlia de Quintana Medina
Anna Segura Lladó

Colaboradores externos:
Ana García-Hernández
Gianmarco Leon
Xavier Ramos
Jaume Vives-i-Bastida

Agradecimientos:

AQuAS, Centro de Estudios de Opinión
(CEO), Leire Rincón y Hanna Schwander.

Institut Català d'Avaluació de Polítiques
Públiques (Ivàlua), 2022.

© Instituto Catalán de Evaluación de
Políticas Públicas, 2022.

Esta obra está sujeta a la licencia Creative
Commons de Reconocimiento-
NoComercial-Compartir Igual 4.0
Internacional. Se permite a terceros
distribuir, retocar y crear a partir de la
obra licenciada de manera no comercial,
la distribución de las cuales hay que
hacerla con una licencia igual a la que
regula esta obra original.

Ivàlua
Institut Català d'Avaluació
de Polítiques Públiques
C/ Pau Claris 108, 4t 1a
Barcelona 08009
Tel. 00 34 93 554 53 00
info@ivalua.cat

Citación sugerida: Borrell, M., de Quintana, J., Segura, A. (2023). Revisión de evidencia. Plan piloto de la Renta Básica Universal. Revisión de literatura y teorías del cambio. Barcelona: Ivàlua.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Alcance y objetivo del plan piloto.....	5
3. Revisión de la literatura y teoría del cambio.....	7
3.1. Cambios a nivel micro.....	12
3.2. Cambios a nivel meso y macro.....	32
4. Conclusiones.....	38
5. Referencias.....	39
6. Anexo.....	46

1. Introducción

Este informe revisa la evidencia y explicita las teorías del cambio asociadas al plan piloto de la Renta Básica Universal del Gobierno de la Generalitat. La teoría del cambio es una descripción del funcionamiento esperado de una intervención, que se especifica por la cadena de hipótesis que tienen que llevar a la mitigación o la solución de la problemática social que motiva la intervención; representa los cimientos teóricos de una política pública y es aplicable a cualquier tipo de intervención que tenga por objetivo generar cambios en una realidad social (Farré, Martí, Miras y Sanz, 2020).

La teoría del cambio es un elemento clave en la evaluación de políticas públicas. Define una visión compartida sobre cómo se espera que funcione una política pública, y establece un lenguaje, definiciones y expectativas compartidas sobre la problemática que justifica la política, y el funcionamiento y los resultados esperados de esta. Es una herramienta que actúa como punto de referencia: ayuda a comparar si lo que está sucediendo coincide con aquello que se espera que suceda, tanto teóricamente como mediante la revisión de la literatura empírica (ibid.). Esta comparativa será la base de la evaluación, la que permitirá que esta sea rigurosa.

En el caso del plan piloto de la Renta Básica Universal del Gobierno de la Generalitat, no estamos hablando de una teoría del cambio, sino de múltiples, puesto que se espera que la RBU tenga un impacto en varios ámbitos económicos y sociales. Para cada uno de ellos, el informe revisa la evidencia existente y detalla la teoría del cambio, es decir, analiza estudios que ya han sido evaluados para entender el efecto que han tenido otras intervenciones similares.

El documento está organizado de la manera siguiente. La sección 2 describe el alcance y el objetivo del plan piloto, e incluye una breve descripción del mismo y una discusión sobre los dos elementos clave del plan piloto: las características de *básica* y *universal*. La sección 3 es el elemento central del informe, en ella se analiza la literatura existente y se elaboran las teorías del cambio para cada ámbito. Finalmente, la sección 4 concluye el informe.

2. Alcance y objetivo del plan piloto

La idea de una renta básica universal (RBU) no es nueva. Ya en los siglos XVIII y XIX, pensadores como Paine, Spence, Fourier, Charlier y Stuart Mill hablaban de ello, y economistas y pensadores y pensadoras tanto de izquierdas como de derechas le han mostrado su apoyo (Ghatak y Maniquet, 2019) —aunque con fines y medios muy diferentes—. En relativamente pocos años la idea ha ido ganando terreno político, y la covid-19 ha vuelto a ponerla en el centro del debate. Un número significativo de países de todo el mundo han llevado y están llevando a cabo planes piloto y experimentos para probar políticas de renta básica universal o políticas de renta similares —definidas por la literatura como *casi-RBU* (Gentilini et al., 2019)—. Los planes piloto y las intervenciones datan desde los años sesenta hasta la actualidad, y se localizan desde Finlandia, Barcelona y los Países Bajos hasta Namibia¹ y Kenia, pasando por los EE. UU., México, Canadá, Irán, India, Filipinas y Mongolia.

El plan piloto de la Renta Básica de Cataluña, que comportará un gasto aproximado de entre 85 y 90 millones de euros en total, se enmarca en esta nueva ola de interés por la RBU. El plan piloto consistirá en otorgar una RBU de 800 euros mensuales (300 euros en el caso de personas menores de edad) durante 24 meses en una muestra total de 5.000 personas de toda Cataluña², con el objetivo de llenar algunos de los vacíos de conocimiento sobre sus efectos. Concretamente, **el plan piloto se centra en dos de los elementos de la RBU que han sido menos estudiados, al menos en el contexto de los países desarrollados: su característica de básica y su característica de universal.**

La característica de *básica* se entiende como un nivel de apoyo que es lo suficientemente grande para considerar que cubre las necesidades básicas. La literatura señala que, a pesar de la abundancia y la diversidad de los experimentos y las intervenciones de tipo RBU o casi-RBU, solo unos pocos de estos se pueden considerar básicos (Hasdell, 2020; Hoynes y Rothstein, 2019). La cuantía de la transferencia es importante porque tiene un efecto directo en algunos de los *outcomes* de interés. A modo ilustrativo, Hoynes y Rothstein (2019) apuntan que el efecto nulo de la RBU sobre la participación laboral en los casos de Alaska y de la comunidad *cherokee* puede tener que ver con la cantidad

¹ Según Osterkamp (2013), este informe no considera los resultados de este plan piloto por problemas metodológicos.

² Para saber más sobre el diseño metodológico, ver el informe de Ivàlua sobre el asesoramiento para el diseño del plan piloto (Borrell, de Quintana, Segura, Leon, Ramos y Vives-i-Bastida, 2023), y el informe de propuesta del diseño (Oficina del Plan Piloto e Ivàlua, 2023).

relativamente pequeña que se ofrece, y realmente no se sabe qué ocurriría si esta fuera mayor. Hoy por hoy, solo existen estudios de transferencias de cuantía significativa provenientes de personas ganadoras de la lotería, y se duda de la similitud en los efectos³ (Hoynes y Rothstein, 2019).

Por *universal* se entiende una renta no focalizada en los deciles inferiores de la distribución de la renta (es decir, no centrada en rentas bajas), una que se dé independientemente del nivel de renta de cada persona. Al mismo tiempo, las personas que han estudiado la RBU consideran la universalidad un punto al cual se debe dedicar más investigación. La relevancia de hacerlo es que la condición de universalidad puede dar lugar a impactos agregados que no equivalen a la suma de los impactos individuales. Banerjee, Niehaus y Flote (2019) identifican tres tipos de efectos. El primero es el denominado *cambio de identidad del beneficiario medio*, por el cual la persona beneficiaria media tenderá a ser menos pobre y menos vulnerable que las personas beneficiarias de los programas de rentas mínimas (Banerjee et al., 2019:966), y hasta el momento no tenemos evidencia sobre cómo se comportan estas personas cuando reciben una transferencia incondicional, básica e individual (Schutt, 2020). El segundo efecto es el de los *spillovers* o efectos indirectos, y en especial los específicos de los experimentos de saturación: los *spillovers* a las personas tratadas (Baird, Bohren, McIntosh y Özler, 2018). Estos son los efectos que ocurren en las personas tratadas a causa de una mayor intensidad del tratamiento o, dicho de otro modo, debido al hecho de que una mayor parte de la población es tratada.⁴ Finalmente, el tercer mecanismo es el de los efectos de equilibrio general. Cuanta más gente recibe la RBU (o algún otro tratamiento), más probabilidad hay de que cambien los precios y salarios y, por lo tanto, los diversos *outcomes* como patrones de consumo, de trabajo, etc.

Estos tres mecanismos han sido relativamente poco explorados, a pesar de que recientemente han experimentado un progreso notable. Destaca la investigación teórica y empírica sobre el segundo mecanismo —el de *spillovers*, con el ya mencionado artículo teórico de Baird et al. (2018) y los que cubren el experimento de Kenia de Haushofer y

³ Entre otras razones, porque las personas ganadoras de la lotería son seguramente diferentes de las que no juegan.

⁴ Por ejemplo, si la población vacunada es mayor, la probabilidad de un individuo *i* de contraer el covid-19 es más pequeña que si solo se vacuna él o ella. Estos *spillovers* son diferentes de los *spillovers* tradicionales, que se pueden dar en intervenciones no universales, y son entendidos como el impacto de la política en una persona no tratada (por ejemplo, si la población vacunada es suficiente, el individuo *i* no vacunado tiene una probabilidad más baja de contraer el covid-19).

Shapiro (2016, 2018), así como el artículo de Egger, Haushofer, Miguel, Niehaus y Walker (2019) sobre los efectos de equilibrio general, también situado en Kenia. Con respecto al primer mecanismo, el cambio de identidad de la persona beneficiaria media, solo hemos encontrado un *working paper* (Schutt, 2020) que utiliza los envíos de dinero a Colombia y un cambio exógeno en el tipo de cambio para estudiar los efectos heterogéneos de la renta de los envíos en diferentes *outcomes*.

Como se ha apuntado anteriormente, si bien el plan piloto de Cataluña no es estrictamente universal, su diseño sí que permite abordar esta cuestión. En primer lugar, todo el mundo es elegible, excepto las personas con rentas en torno al decil 10 —mientras que en las intervenciones de rentas focalizadas la mayor parte de los deciles no son elegibles—. Y, en segundo lugar, el plan piloto de la RBU de Cataluña propone combinar un experimento aleatorizado controlado —para el cual se seleccionarán una serie de domicilios en toda Cataluña, los y las miembros de los cuales recibirán de manera individual la RBU— con un experimento sintético en dos municipios de Cataluña en los cuales todas las personas empadronadas (exceptuando el decil 10) recibirán la RBU. El experimento aleatorizado controlado nos permitirá analizar el cambio de identidad de la persona beneficiaria media, en tanto que el experimento sintético nos permitirá analizar este primer cambio, así como los efectos *spillover* y los de equilibrio general (para más información sobre el diseño, ver el informe sobre el asesoramiento del plan piloto, realizado por el equipo de Ivàlua [Borrell et al., 2023], y el informe sobre el diseño del plan piloto [Oficina del Plan Piloto e Ivàlua, 2023]).

Hoy en día no existe ninguna intervención o plan piloto en los países desarrollados que haya proporcionado o proporcione una renta suficientemente alta (alrededor del umbral de la pobreza) que a la vez sea universal dentro de una comunidad —además de ser individual, incondicional y periódica—. Por lo tanto, el de Cataluña sería el primer y único plan piloto de estas características en los países desarrollados.

3. Revisión de la literatura y teoría del cambio

La Oficina del Plan Piloto para Implementar la Renta Básica de Cataluña quiere conocer el impacto sobre varios *outcomes* de interés económico y social. Según Bastagli et al. (2016), y con propósitos analíticos, **clasificamos los *outcomes* en micro, meso y macro.**

Cambios a nivel micro

Los cambios a nivel micro son aquellos que se producen individualmente o en el ámbito del hogar como consecuencia directa de recibir una RBU. Dentro de estos cambios, diferenciamos aquellos de primer, segundo y tercer orden:

- Los *outcomes* de primer orden están relacionados con el uso directo monetario que se puede hacer de los recursos adicionales: consumir, ahorrar e invertir.
- Los *outcomes* de segundo orden son los intermediarios, que en la teoría del cambio serían los *outcomes* a corto y medio plazo, y que incluyen cambios en el comportamiento —de trabajo, de uso de servicios, de educación, de salud, de bienestar emocional, y de valores y actitudes—.
- Los *outcomes* de tercer orden son aquellos que esperamos que ocurran a largo plazo —es decir, al final de los dos años, o incluso quizá más tarde (y, por lo tanto, no los veremos)—. Están relacionados con las dimensiones de los *outcomes* de segundo orden, pero son cambios más profundos, como los producidos en el desarrollo cognitivo, las mejoras de la salud, etc.

Además, hay una serie de *outcomes* sobre preferencias y procesos de decisión que son transversales. Estos son cambios en los usos del tiempo, y las relaciones de género e intrahogar.

Cambios a nivel meso

Bastagli et al. (2016) definen el nivel meso como los cambios que vienen dados por efectos *spillover* y de equilibrio general —los cambios en el mercado de trabajo local, el mercado de bienes y los servicios, incluidos los precios y las relaciones sociales—.

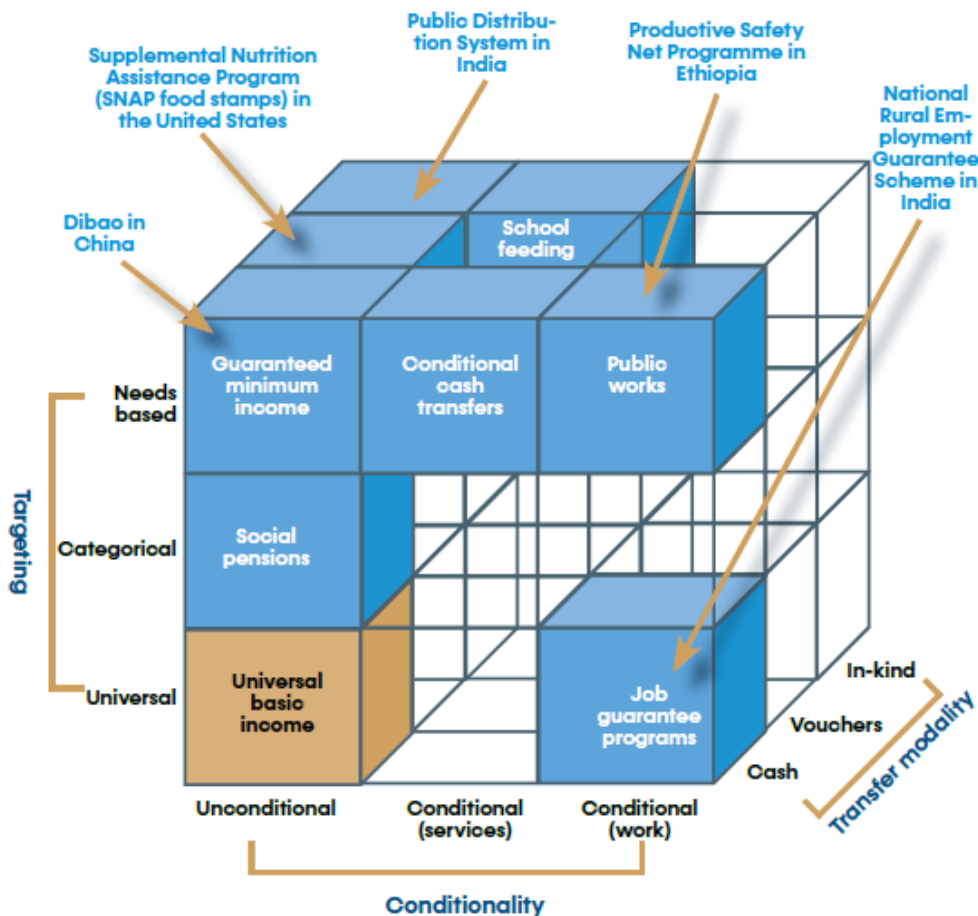
Cambios a nivel macro

El nivel macro se entiende como los cambios que se pueden dar en un nivel más agregado, más allá del municipio específico, como el grado de pobreza, la desigualdad, la productividad, el crecimiento, etc. El plan piloto no está saturado a nivel de Cataluña, y, por lo tanto, aquí no esperamos grandes cambios. A pesar de ello, creemos que son *outcomes* que podemos analizar a nivel de municipio —que es nuestro nivel de saturación— y que de este se pueden obtener resultados interesantes.

Todos estos *outcomes*, en mayor o menor medida, han sido estudiados dentro de la literatura del estado del bienestar. Las conclusiones son diversas según el tipo de intervención estudiado; por lo tanto, para revisar la literatura referente a la RBU, hemos de incluir todas las intervenciones relevantes que nos permitan entender lo que ya sabemos. Al mismo tiempo, es necesario definir unos límites y priorizar aquellas intervenciones que nos puedan informar específicamente sobre el impacto potencial de una transferencia monetaria que tenga características similares a una RBU. Este ejercicio nos permitirá establecer ciertos límites en una literatura creciente, así como los vacíos de esta y, por último, el valor añadido de la intervención catalana.

En este sentido, el plan piloto de la Renta Básica de Cataluña es **una intervención en la que confluyen tres dimensiones** que son fuente de debate en la literatura del estado del bienestar: la universalidad (otorgada a todo el mundo, o según la renta o alguna otra categoría), la condicionalidad (incondicional o condicionada a algún tipo de actividad, como buscar trabajo) y el tipo de transferencia (monetaria o en especie). Gentilini et al. (2019) ilustraron esta confluencia con un cubo tridimensional (Figura 1).

Figura 1. Cubo de la asistencia social de Gentilini et al. (2019)



La revisión de la literatura parte de esta confluencia, y se centra en las intervenciones que son transferencias monetarias, de manera que el cubo se transforma en un cuadrado de dos dimensiones en el que se priorizan las intervenciones incondicionales y universales. Pese a esto, dado que existen relativamente pocas intervenciones y planes piloto en el mundo que se puedan calificar *stricto sensu* de renta básica universal (Hasdell, 2020:13), y que los aprendizajes de otras intervenciones –condicionales o focalizadas (no universales)– también son, hasta cierto punto, ilustradoras de los impactos económicos y sociales, estas también se incluirán en la presente revisión.

La localización de las intervenciones también es relevante. Existen intervenciones basadas en las transferencias monetarias tanto en países económicamente desarrollados como en países en vías de desarrollo,⁵ pero los impactos pueden diferir bastante dependiendo del nivel de despliegue del estado del bienestar y del mercado de

⁵ A lo largo del texto se utiliza países desarrollados y en vías de desarrollo para referirse a países económicamente desarrollados y en vías de desarrollo.

trabajo de la zona (Hasdell, 2020). Por esta razón, el foco de esta revisión se pondrá en los países desarrollados, a pesar de que también se incluirán revisiones sobre las intervenciones en los países en vías de desarrollo y se discutirá su posible relevancia para el plan piloto de Cataluña.

Finalmente, una dimensión no tratada en Gentilini et al. (2019), pero sí en otros estudios (véase Hasdell, 2020), es la característica de *básica*. Los impactos económicos y sociales de una transferencia monetaria pueden diferir según la magnitud de esta; algunos impactos solo se producen a partir de un cierto nivel de renta (por ejemplo, algunas decisiones sobre el trabajo) y otros pueden no tener una relación lineal con la renta. Así pues, al revisar la literatura diferenciaremos las intervenciones en función de esta dimensión.

Esta revisión, por lo tanto, incluirá todos los estudios, las revisiones y las suprarevisiones de las transferencias monetarias que se hayan dado en todo el mundo, entre las que destacan especialmente las incondicionales y universales (al mismo tiempo), básicas y en los países desarrollados. Así mismo, se incluyen los estudios de rentas incondicionales focalizadas, los estudios con rentas que no son consideradas básicas y los estudios en países en vías de desarrollo. Se excluyen los estudios de las intervenciones que son a la vez condicionadas y focalizadas. Cuando se han incluido, ha sido porque la revisión de la literatura incluía análisis de estudios tanto condicionales como incondicionales difícilmente separables. La Tabla 1 compila todas las dimensiones consideradas a la hora de revisar la literatura y su priorización. La Tabla 3 y la Tabla 4, localizadas en el anexo, recogen, respectivamente, la relación de los estudios y las intervenciones analizadas —con los artículos académicos que se han revisado— y la relación de las revisiones sistemáticas de evidencia que se han tenido en cuenta.

Tabla 1. Dimensiones de la literatura revisada

Características de las intervenciones priorizadas	Características de otras intervenciones incluidas
Incondicional + universal	Incondicional + focalizada a ciertas rentas o colectivos demográficos. Condicional siempre que formen parte de revisiones en las que también se discuten intervenciones incondicionales y no se puedan separar las conclusiones.
Renta otorgada suficiente para cubrir necesidades básicas	Renta otorgada no suficiente para cubrir necesidades básicas.

Características de las intervenciones priorizadas	Características de otras intervenciones incluidas
Países desarrollados	Países en vías de desarrollo.

La revisión se organiza en tipos de *outcomes* e incluye, para cada *outcome*, una breve teoría del cambio, así como evidencia empírica de esta.

3.1 Cambios a nivel micro

Pobreza, consumo, inversión y ahorro

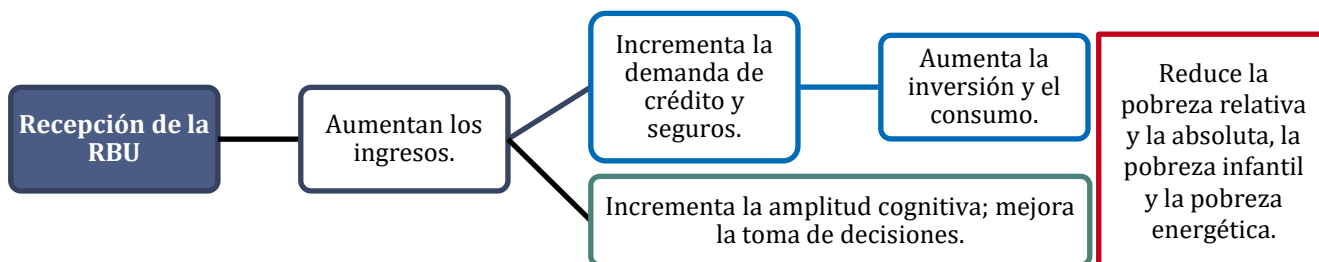
Pobreza

Se espera que una transferencia monetaria de cuantía básica, incondicional y universal tenga un **efecto positivo sobre la pobreza absoluta** y que, por lo tanto, la reduzca. En cuanto a la pobreza relativa, se espera que haya un efecto directo positivo, dada la distribución actual de la renta y la elevada cuantía otorgada. Esto es debido al hecho de que el umbral de pobreza relativa se mide en proporción a la renta media, por ello algunos de los individuos con una renta inferior a ese umbral antes de la transferencia fija tendrán una renta superior al nuevo umbral después de la transferencia. Además, se espera también que una RBU tenga un impacto especialmente positivo para las personas con bajos ingresos. Como se trata de una transferencia incondicional, elimina la posible trampa de la pobreza, es decir, el incentivo (fiscal en muchos casos) de no salir de la pobreza para no perder una transferencia social, con lo que contribuye a la reducción de la pobreza.

Mientras que la relación entre la pobreza y el aumento de renta no salarial no parece controvertida, los mecanismos causales son más difíciles de desgranar. Algunas explicaciones —como la falta de mercados de crédito o de seguro— tienen fuerza en los países en vías de desarrollo (a pesar de que la evidencia no acaba de ser del todo robusta) (Banerjee et al., 2019), pero no en los países desarrollados, donde en general sí que existen estos mercados. **Una explicación que está ganando bastantes adeptos es la “psicológica”**. Mullainathan y Shafir (2013) hablan de **carga cognitiva** para sugerir que la pobreza y la escasez generan una carga mental y cognitiva que impide a las personas en situación de pobreza pensar y actuar de manera racional en ámbitos como el laboral, familiar, de salud, etc. La Figura 2 resume los mecanismos de cambio expuestos, con diferentes colores, y los *outcomes* esperados marcados en rojo.

En países en vías de desarrollo la evidencia empírica es robusta en el sentido de que, en general, todas las intervenciones analizadas demuestran este efecto positivo (Hasdell, 2020). Por el contrario, **en los países desarrollados no hay ninguna revisión que reporte cambios en el nivel de pobreza** (Hasdell, 2020). En este sentido, el plan piloto puede aportar conocimiento en este campo, tanto en el impacto directo de una transferencia monetaria en la pobreza como en el mecanismo causal de la carga cognitiva. Del mismo modo, podremos examinar los diferentes tipos de pobreza: relativa y absoluta, infantil y energética.

Figura 2. Teoría del cambio: RBU y pobreza



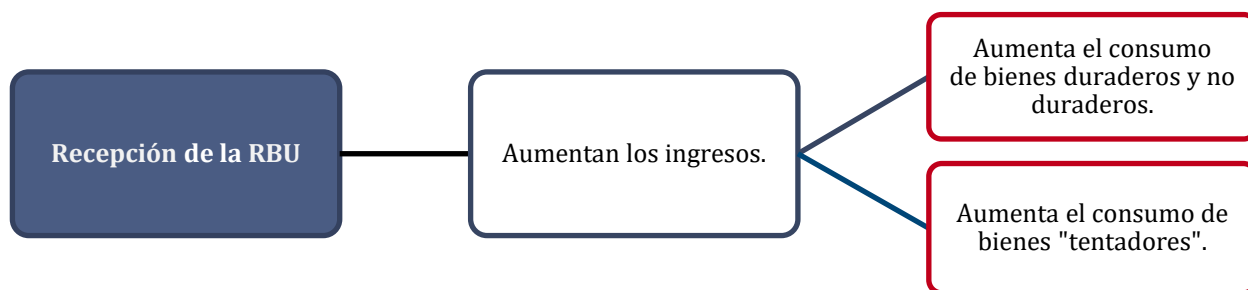
Consumo

A priori, se espera que un aumento de la renta no salarial tenga un **impacto positivo** en el consumo, a través de un aumento de ingresos (véase la Figura 3, con los *outcomes* esperados marcados en rojo). La evidencia empírica conseguida hasta el momento parece ir en esta dirección. Y así lo sugieren una metarevisión de literatura (Hasdell, 2020), un estudio que analiza a personas ganadoras de la lotería en Massachusetts (Imbens, Rubins y Sacerdote, 2001; Marinescu, 2018) y la intervención de Alaska (Kueng, 2015).⁶ Si bien esta última identifica un efecto en bienes no duraderos, el estudio de la lotería determina que la mayoría del consumo es en bienes duraderos. Esta diferencia podría deberse al hecho de que la lotería, en este caso, se pagaba anualmente; por lo tanto, se recibía una transferencia de gran cuantía que se podía emplear para pagar bienes más caros en términos absolutos. Por lo que respecta a los países en vías de desarrollo, el efecto sobre el consumo es positivo. Así lo constatan una metarevisión de

⁶ Este último resultado es algo incierto, ya que un estudio anterior (Hsieh, 2003) no encuentra ningún efecto.

literatura (Hasdell, 2020), el estudio RCT en Kenia centrado en los impactos a corto plazo (Haushofer y Shapiro, 2016) y los experimentos en Madhya Pradesh, India (Davalala et al., 2017, MPUCT report). Resulta interesante que estos dos últimos estudios, así como una revisión de la literatura hecha por Evans y Popova (2014), confirman que el efecto de una transferencia monetaria en los llamados *bienes tentadores* (alcohol, tabaco, etc.) es inexistente.

Figura 3. Teoría del cambio: RBU y consumo



Inversión, ahorro y deuda

El efecto en la inversión, el ahorro y la deuda no es tan directo. El aumento de la renta no salarial proveniente de la transferencia monetaria podría ahorrarse o usarse para pagar deudas existentes o para hacer inversiones. Sobre todo, tenemos la evidencia de países en vías de desarrollo, donde casi siempre el impacto en los ahorros es en general positivo (Hasdell, 2020; Bastagli, 2016). La intervención en Kenia, entre el 2011 y el 2013, tuvo un impacto positivo en los activos (Haushofer y Shapiro, 2016), y las intervenciones en Madhya Pradesh redujeron la deuda de las familias (MPUCT report).

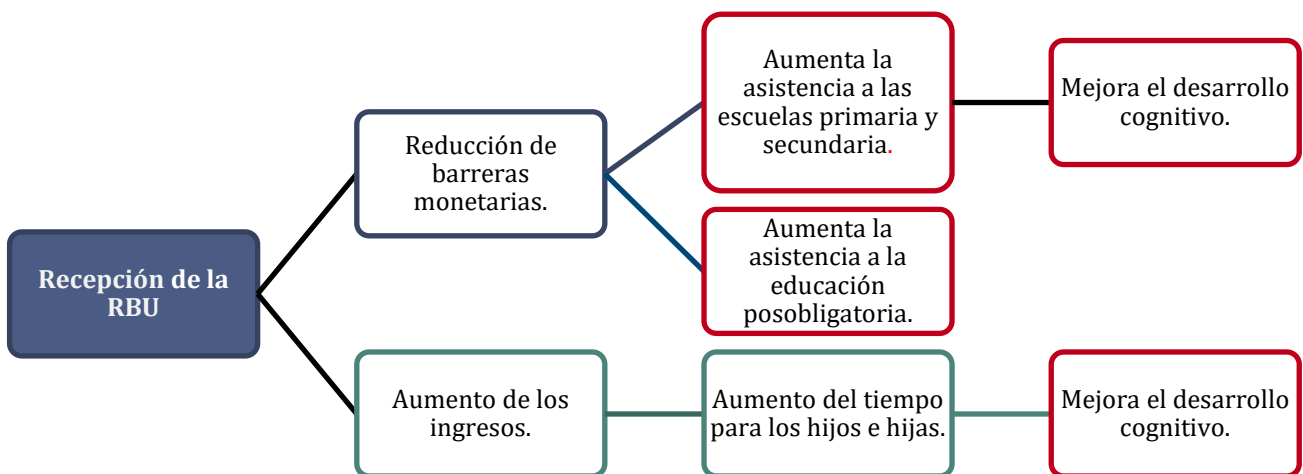
Por lo tanto, dada la **poca evidencia empírica existente para los países desarrollados** en cuanto a pobreza, consumo, consumo de bienes "tentadores", inversión, deuda y ahorro, es importante que el plan piloto de Cataluña incluya estos *outcomes* en su análisis.

Educación

Hay dos tipos de *outcomes* relevantes cuando hablamos de educación: los *outcomes* de asistencia y de probabilidades de pasar de curso o graduarse en un cierto nivel, y los

outcomes cognitivos. Lo esperable sería que el impacto en la educación fuera **positivo**. El mecanismo causal identificado por la literatura del desarrollo de un aumento de renta no salarial en la educación es la eliminación de barreras para asistir a la escuela (Bastagli et al., 2016) y, por lo tanto, el efecto más directo se tendría que ver en un *outcome* como la asistencia. Y finalmente se esperaría que estos repercutieran también en el desarrollo cognitivo a largo plazo. En el caso de los países desarrollados, sería esperable que el impacto en *outcomes* cognitivos viniera primordialmente de un aumento de tiempo que los padres y las madres pudieran utilizar para dedicar a sus hijos e hijas. La Figura 4 resume los diferentes mecanismos de cambio, en diferentes colores, y los *outcomes* esperados marcados en rojo.

Figura 4. Teoría del cambio: RBU y educación



La evidencia empírica en los países desarrollados es mixta. Las intervenciones basadas en impuestos negativos de renta de los Estados Unidos en los años sesenta (Marinescu, 2018, 2019), así como la intervención del Mincome en Canadá (Marinescu, 2018) y la de la comunidad *cherokee* (Akee et al., 2010), sugieren un efecto positivo en *outcomes* de asistencia y de probabilidades de graduarse a los dieciocho años. Así mismo, la primera también aporta evidencia de un impacto positivo en el desarrollo cognitivo. Sin embargo, en el análisis de las personas ganadoras de la lotería en Suecia no aparece ningún efecto sobre las notas escolares (un *proxy* del desarrollo cognitivo) (Cesarini et al., 2016; Marinescu, 2018). Sus autores sugieren que una razón potencial puede ser que en Suecia ya existe **un estado del bienestar fuerte**, con educación universal, y que, en este contexto, el aumento de ingresos no tiene ningún impacto. En

cuanto a los países en vías de desarrollo, el impacto sobre *outcomes* como la asistencia es claramente positivo, en tanto que no se aprecia ninguna mejora significativa en el desarrollo cognitivo (Hasdell, 2020).

La evidencia que se tiene de los países desarrollados es mayoritariamente de países con un nivel de estado del bienestar bastante diferente del catalán. De hecho, este se parece más al estado del bienestar de Suecia, dado que la educación primaria y secundaria es universal. Siguiendo este argumento, si la hipótesis de los autores del análisis de loterías es cierta, no cabría esperar ningún impacto significativo en *outcomes* de asistencia o de absentismo, aunque sí que podríamos esperar impactos en el aspecto cognitivo derivados de un incremento del tiempo para dedicar a los hijos y las hijas por parte de los padres y las madres. Al mismo tiempo, **no se han encontrado estudios que analicen el impacto en formación no reglada y en formación más allá de la obligatoria**. Pese a que esta no es universal, sí que esperaríamos obtener un impacto positivo, aunque el hecho de que el plan piloto tenga una duración inferior al de muchas carreras universitarias puede reducir la magnitud del impacto.

Salud

La salud está asociada positivamente a indicadores socioeconómicos como los ingresos, la educación y el prestigio de la ocupación laboral (Cesarini et al., 2016; Wilson y McDaid, 2021), y, por lo tanto, se esperaría que un aumento de renta no salarial tuviera un **efecto positivo** en la salud de los individuos que la reciban. Los mecanismos causales son diversos, y muy a menudo los artículos académicos son más bien empíricos y no los explicitan del todo. En este informe partimos de la aproximación de Benzaval et al. (2014) —muy similar a otra investigación más reciente, la de Johnson et al. (2021)— que surge de una revisión sistemática de la teoría y agrupa los diferentes mecanismos encontrados en tres: materiales, psicosociales y de comportamiento.

Materiales: según Benzaval et al. (2014), los mecanismos materiales sugieren que la renta afecta a las condiciones de vida de una persona, y, en consecuencia, estas impactan en su salud. Si bien hay autores que sugieren que una vez que las condiciones de vida superan un límite (por ejemplo, tener agua potable), su relación con la salud desaparece; otros destacan que las necesidades son relativas y, por tanto, afectan a la salud más allá de este mínimo. Las condiciones materiales detectadas por la literatura como relevantes son el barrio en el que se vive, la situación laboral y la situación de vivienda y familiar. Vivir en un barrio con pocos recursos a menudo está asociado con más contaminación, menos seguridad en cuanto a la circulación, menos accesibilidad

a zonas verdes y más prominencia de establecimientos de comida poco saludable. De manera similar, un trabajo precario acostumbra a venir acompañado de más riesgos laborales y menos control sobre el trabajo, por tanto, menos poder de decisión sobre cuándo descansar, cuándo parar para evitar caídas, etc. Por último, las condiciones de la vivienda —salubridad, acceso asequible a calefacción y aire acondicionado, ventilación, humedades, etc.— también impactan directamente en la salud, así como la dieta que se puede permitir un hogar. Así pues, es esperable que un aumento de renta no salarial afecte a la salud mental y física a través de un traslado a un barrio mejor, un cambio a un trabajo no precario, y una salida de situaciones de pobreza energética y pobreza extrema.

Psicosociales: las teorías psicosociales destacan el estrés como mecanismo de influencia de la renta sobre la salud (Benzaval et al., 2014; Cesarini et al., 2016; Mullainathan y Shafir, 2013). En primer lugar, una renta insuficiente puede dar lugar a circunstancias estresantes —poco control en el puesto de trabajo, poca conciliación entre trabajo remunerado y no remunerado, etc.— y, en segundo lugar, puede hacer surgir sentimientos de desventaja y de estigma social que resultan estresantes para la persona. Estos sentimientos de estrés tienen un impacto directo en la salud de la persona.

De comportamiento: las teorías que enfatizan los mecanismos de comportamiento argumentan que las personas con rentas más bajas tienen más probabilidades de adoptar comportamientos nocivos para la salud, como fumar, beber alcohol, comer de manera poco saludable o no hacer ejercicio (Benzaval et al., 2014; Cesarini et al., 2016). Varias causas pueden llevar a estos comportamientos. En primer lugar, los comportamientos nocivos son utilizados como mecanismo para hacer frente a situaciones difíciles. En segundo lugar, los individuos con menos ingresos se enfocan más en el presente y no piensan tanto en el futuro, y esto les puede llevar a comportarse de manera más ‘arriesgada’ con respecto a la salud. Y, en tercer lugar, las personas tendemos a comportarnos de manera similar a nuestro grupo social, de forma que perpetuamos comportamientos que observamos y con los cuales nos sentimos identificados (Benzaval et al. 2014).

La salud de los niños también es objeto de interés para el plan piloto, y los autores que lo han estudiado (véase, por ejemplo, Cesarini et al., 2016 y Akee et al., 2018) identifican, sobre todo, los mecanismos materiales —condiciones de vida mejorables— y psicosociales —el estrés parental— como claves al explicar las diferencias de salud infantil.

En general, la identificación teórica de mecanismos es más difícil de llevar a la práctica, puesto que muchos mecanismos se entrelazan y su identificación se complica. Por esta razón, el análisis se enfocará más en los *outcomes*, si bien intentará recoger qué ocurre con los mecanismos, tanto de forma cualitativa como cuantitativa.

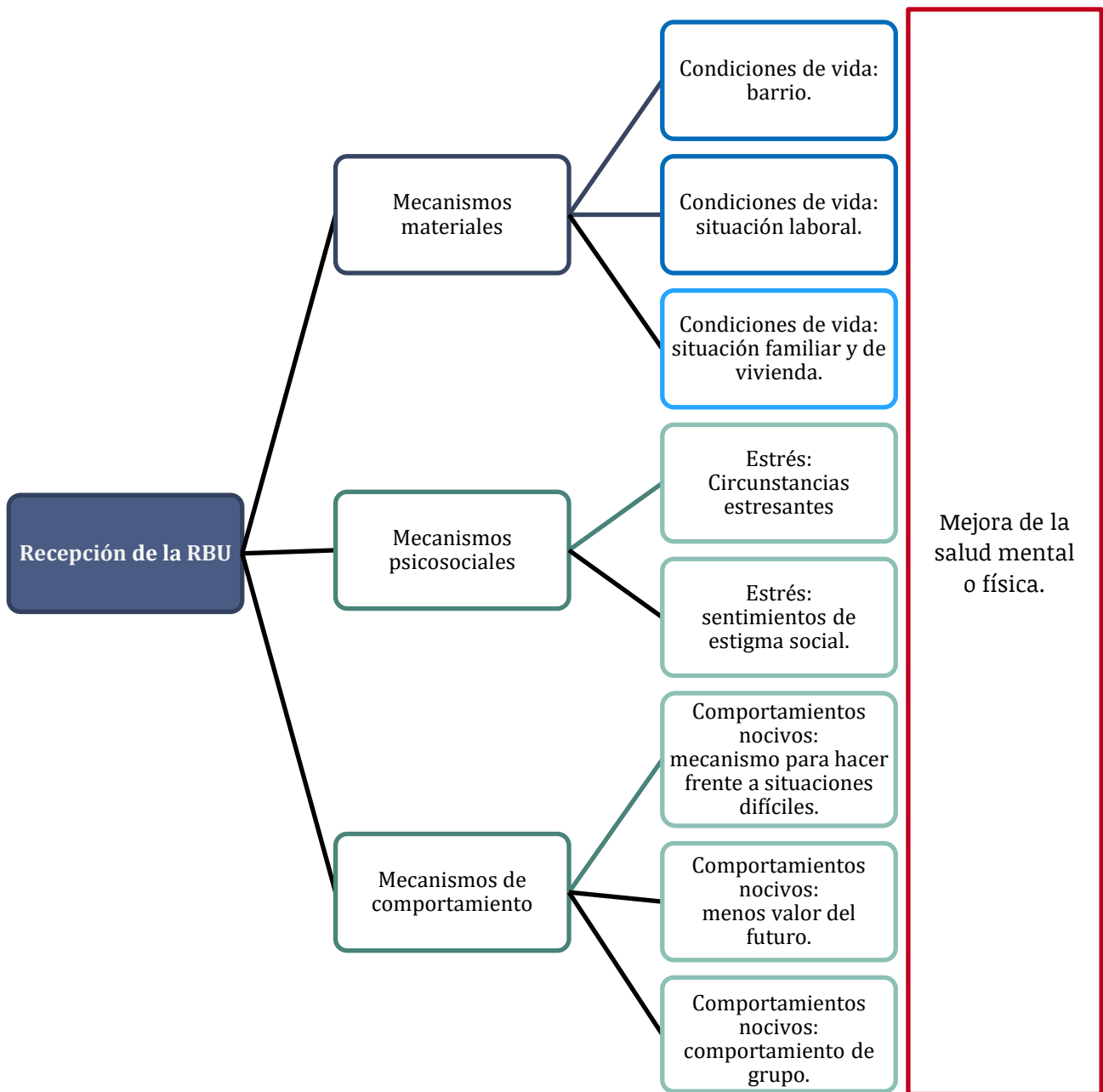
Los *outcomes* de interés son diversos y se enfocan tanto en la salud mental como en la física. Hemos tomado como punto de partida la investigación hecha por Cesarini y sus coautores (2016), quienes se enfocan en las muertes y hospitalizaciones, así como en las causas de estas. Diferencian entre "causas basadas en hipótesis", en las que incluyen los cuadros médicos que pueden provenir de los mecanismos psicosociales y de comportamiento —diabetes, enfermedades cardíacas, hipertensión, enfermedades cerebrovasculares, consumo de alcohol, accidentes y tabaco—, y causas "comunes", como el cáncer, las enfermedades respiratorias, las enfermedades cardiovasculares, etc. Así mismo, también se enfocan en la prescripción de medicamentos, tanto para salud mental como para enfermedades que tienen sus causas en los mecanismos anteriormente mencionados, y finalmente elaboran también un índice de salud.

Para el plan piloto se analizarán datos objetivos y subjetivos, y de este modo se cubrirá una carencia de la literatura, puesto que muchos estudios se basan solo o mayoritariamente en datos subjetivos (Wilson y McDaid, 2021). Los datos objetivos se tomarán del registro de fallecidos, hospitalizaciones y diagnosis hechas, diferenciando aquellas que están relacionadas con determinantes sociales de salud de aquellas que no lo están. Siguiendo la teoría del cambio, se esperaría ver una reducción en las muertes, las hospitalizaciones y las diagnosis relacionadas con los determinantes sociales de salud. También se analizarán datos sobre medicamentos prescritos, tanto para salud mental como física, y datos sobre servicios utilizados, públicos o privados, necesidades no atendidas y gastos privados en salud. Se prevé que con el plan piloto disminuyan el número de medicamentos prescritos y las necesidades no atendidas. Igualmente, es plausible pensar que habrá un aumento del consumo de los servicios privados, a pesar de que, dada la universalidad de la sanidad pública, puede que la magnitud no sea elevada. Por último, se evaluará la salud subjetiva con una escala estandarizada sobre salud mental. Para los *outcomes* de salud infantil, los datos de registro serán los mismos, y se añadirá, si es posible, el peso de la criatura al nacer y si ha sido prematura.

Adicionalmente, se analizarán datos de pobreza energética y de pobreza extrema (mecanismos materiales), de carga mental (mecanismos psicosociales) y de consumo de bienes "tentadores" (mecanismos de comportamiento) para entender un poco más el

papel de cada mecanismo. La Figura 5 resume la teoría del cambio; los diferentes colores indican los distintos mecanismos de cambio, y el *outcome* está marcado en rojo.

Figura 5. Teoría del cambio: RBU y salud



La evidencia empírica es sorprendentemente mixta. Las intervenciones en la comunidad *cherokee*, en Finlandia y en Canadá (Mincome) tienen efectos positivos en varias dimensiones de la salud, tanto mental como física: el número de hospitalizaciones; los desórdenes psiquiátricos, de comportamiento y de salud mental; el estrés autopercebido; los síntomas de depresión y funcionamiento cognitivo, la obesidad y la ansiedad (Akee et al., 2010; Akee et al., 2018; Wilson y McDaid, 2021; Wolfe et al., 2012; Marinescu, 2018; Merrill, Neves y Laín, 2022). Este también es el caso de las intervenciones en Alaska y de los experimentos de los años sesenta en los Estados Unidos (Siddiqi, Rajaram y Miller, 2018) que analizan el impacto sobre el peso de los bebés al nacer y el test APGAR. Un aspecto interesante de dos de los estudios relacionados con la comunidad *cherokee* es que el factor mediador que posibilita una mejor salud mental no es la reducción de la pobreza, sino un incremento del tiempo que los padres y las madres pasan con sus hijos e hijas (Costello et al., 2003; Akee et al., 2018).

Por el contrario, el estudio que analiza el impacto en las personas ganadoras de la lotería en Suecia, así como la intervención del B-Mincome en Barcelona, no identifica un impacto significativo en la salud —tanto física como mental— (Cesarini et al., 2016; Todeschini y Supiera-Higuera, 2019). En el caso de Barcelona, concretamente no se encuentra ningún impacto significativo en la salud autopercebida, ni en la probabilidad de tener un problema de salud —mental o físico— grave, ni en la probabilidad de tener diagnosticado un problema de ansiedad o depresión. En cambio, sí se detecta un efecto significativo positivo en la calidad del sueño (Todeschini y Supiera-Higuera, 2019 p. 63-69). En cuanto a los países en vías de desarrollo, las intervenciones en India sí que tuvieron efectos positivos en la salud, mientras que en la realizada en Kenia no se encontró ningún efecto significativo (MPUCT report, Davala et al., 2017; Haushofer y Shapiro, 2016).

La revisión de la literatura nos sugiere que todavía quedan **bastantes interrogantes** en el campo de la salud. Wilson y McDaid (2021) destacan tres. En primer lugar, la mayor parte de los experimentos y las intervenciones hechos y que observan los efectos en la salud tienen como población diana individuos con rentas bajas o en paro, y, por lo tanto, no sabemos **el efecto que una RBU puede tener en otros tipos de individuos** (rentas medias, colectivos de diferentes edades, mujeres, etc.). En segundo lugar, muchas intervenciones utilizan medidas subjetivas de salud, pero **se dispone de poca información sobre medidas objetivas**. Y, en tercer lugar, los **efectos spillover** no han sido calculados en países desarrollados (en países en vías de desarrollo se ha encontrado evidencia de una reducción de estrés entre las personas no participantes).

Para el caso particular del plan piloto de Cataluña, la relevancia de los mecanismos activos en los países en vías de desarrollo es limitada, puesto que el coste de la sanidad pública en el momento de uso ya es cero, y no se trata de una transferencia condicionada.

En el caso de los países desarrollados, las intervenciones de Barcelona y Suecia son las que tenemos más cerca, y ambas se centraban en rentas bajas o en personas en situación de paro, y la participación era voluntaria. **El hecho de que la evidencia sea mixta, juntamente con el mismo diseño usado en el plan piloto de Cataluña —de saturación y dirigido a rentas bajas y medias—, sugiere que la dimensión de la salud es de gran interés** para el plan piloto, tanto teórica como empíricamente.

Mercado laboral

Participación en el mercado laboral

El impacto teórico de una transferencia monetaria en la participación laboral —tanto extensiva como intensiva (horas)— **no es clara** (Banerjee et al., 2017). La teoría económica neoclásica predice que, siempre que consideremos el ocio un bien deseable (un bien *normal*, en jerga económica), un incremento de la renta no salarial comportará una reducción del trabajo para poder disfrutar de más ocio —lo que se denomina el *efecto renta*— (Borjas, 2012).

Sin embargo, este efecto renta ha sido cuestionado por otras ramas de la economía. La economía del desarrollo, en un estudio de 1986 por parte de Dasgupta y Ray, argumentaba teóricamente que, en ambientes paupérrimos y de desnutrición, un aumento de la renta permitiría a los individuos superar la malnutrición y convertirse en trabajadores productivos (Dasgupta y Ray, 1986). Este argumento también se ha utilizado más allá de contextos extremos de malnutrición, y se relaciona con **contextos donde el ocio es percibido como un bien inferior**. La economía del comportamiento sugiere que una situación de pobreza genera una utilidad marginal del trabajo muy baja y, por lo tanto, el efecto renta para las rentas muy bajas es muy débil, cero, o incluso negativo (Gamel et al., 2006; Bastagli et al., 2016; Calnitsky y Latner, 2017; Mullainathan y Shafir, 2013); es decir, cuando la renta de la persona en cuestión es mínima, un incremento de esta puede no ser suficiente para que decida trabajar menos (la necesita toda para sobrevivir, la del trabajo y la renta adicional), y, en algunos casos, esta renta puede incrementar la utilidad marginal del trabajo y aumentar la participación laboral. De manera similar, la economía institucional apunta que un aumento de renta puede

aligerar problemas de deuda y de liquidez, de modo que puede ayudar a empezar un negocio o a centrarse en buscar un trabajo mejor remunerado y productivo (Bastagli et al., 2016; Banerjee et al., 2017).

Otros autores y autoras no cuestionan el efecto renta, sino uno de los supuestos de la teoría neoclásica: **la dicotomía ocio y trabajo** (Ferber y Nelson, 2009; Calnitsky y Latner, 2017). El efecto renta puede, efectivamente, ser intenso y comportar una salida del mercado laboral formal, pero esto no implica necesariamente más ocio. Para la gente joven la salida del mercado laboral formal puede traducirse en más formación, y para algunas mujeres (sobre todo) puede traducirse en el cuidado de menores y dependientes. En relación con esto, algunos estudios enfatizan que la salida del mercado laboral puede deberse a diferentes causas; esto es, si quienes salen del mercado laboral formal son en general las personas de edad avanzada o con mala salud, la interpretación sociológica del impacto de incremento de renta tendría que ser necesariamente diferente en caso de que la salida del mercado laboral sea producida mayoritariamente por personas en edad de máximo rendimiento laboral.

Así mismo, en un contexto en el que la transferencia monetaria no se otorga solamente a individuos con rentas bajas, **la heterogeneidad se vuelve un elemento interesante de analizar**. Si bien la teoría neoclásica argumenta de manera persuasiva que, para tener un modelo estilizado y generalizable, la heterogeneidad de preferencias se tiene que quedar fuera del modelo, también es cierto lo que sugiere Banerjee et al. (2019): uno de los aspectos interesantes de la universalidad es entender qué ocurre con los comportamientos de individuos que no están dentro del grupo de rentas bajas. **Un aspecto discutido ampliamente en la literatura económica feminista es el trabajo de cuidados**. Utilizando los argumentos de capital humano de Becker (Becker, 1985), así como la literatura feminista focalizada en normas de género y la influencia de estas en las decisiones de mercado laboral y trabajo de cuidados (véase, por ejemplo, Ferber y Nelson, 2009), sugerimos que el trabajo de cuidados puede ser un bien “normal” para las mujeres con niveles educativos bajos, pero puede ser considerado un bien inferior para las mujeres con niveles educativos más altos (Folbre, 2001). Por lo tanto, una transferencia monetaria podría ser utilizada por las mujeres con niveles educativos más bajos para salir del mercado laboral formal, mientras que las mujeres con niveles educativos más elevados podrían utilizarla para externalizar el trabajo de cuidados.

Finalmente, **a nivel agregado, el efecto en el mercado laboral es incierto**. Una salida del mercado laboral formal puede tener efectos de equilibrio general disminuyendo la

oferta, aumentando salarios y, en consecuencia, aumentando la demanda de bienes y servicios, y, por último, la demanda de trabajo (Banerjee, 2017). Por otro lado, el hecho de que el modelo de la RBU no se pueda aplicar tal como está pensado —y, por lo tanto, no se pueda modificar el sistema impositivo— hace imposible entender qué ocurriría a nivel agregado, ya que no podemos calcular los efectos del cambio del sistema impositivo.

La Figura 6 resume los mecanismos de cambio para los efectos individuales, y la Figura 7, los mecanismos de cambio para los efectos agregados.

Figura 6. Teoría del cambio: RBU y mercado laboral - efectos individuales

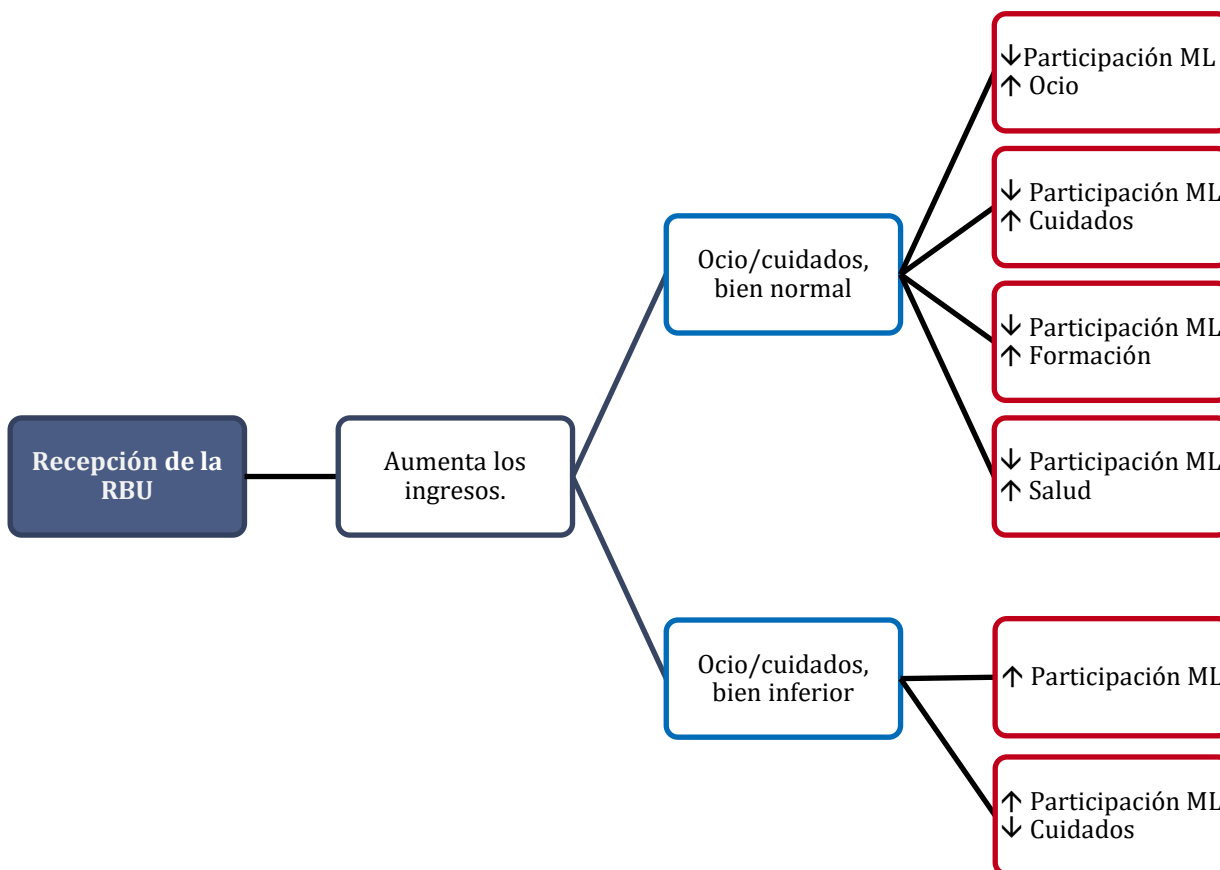
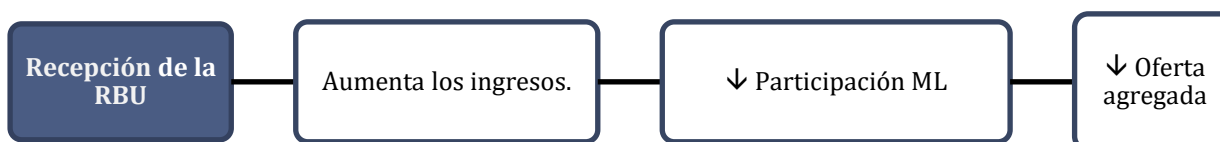


Figura 7. Teoría del cambio: RBU y mercado laboral - efectos agregados





La evidencia empírica hasta el momento no es concluyente, aunque se pueden ver algunos patrones. En los países desarrollados, en los casos *en que la transferencia monetaria ha bastado* para cubrir necesidades básicas, el efecto de esta sobre la participación en el mercado laboral ha sido **reducido pero negativo**. Este es el caso de los experimentos del impuesto negativo sobre la renta efectuados en los Estados Unidos en los años sesenta, en los que se determinó que un incremento del 10% en la renta no salarial implicaría una reducción de las horas trabajadas equivalentes a 2-4 semanas anuales (Marinescu, 2018, 2019). No obstante, estos experimentos tenían problemas metodológicos y de diseño y, por lo tanto, hay que ir con cuidado al interpretar los resultados (*ibid*). Los resultados del experimento Mincome, en la localidad de Dauphin (Canadá), concluyen que la transferencia monetaria generó una reducción de la participación laboral de aproximadamente 11 puntos porcentuales. Es importante remarcar, sin embargo, que los individuos, lejos de abandonar el mercado de trabajo para tener ocio, se dedicaron al trabajo de cuidados o a formarse, o tuvieron problemas de salud o de discapacidad (Calnitsky y Latner, 2017). Para concluir, en un estudio sobre personas ganadoras de la lotería en Suecia —donde el premio se pagaba en mensualidades— se apunta que ganar 140.000 dólares reduce la participación en el mercado laboral en 2 puntos porcentuales, pese a que el efecto desaparece al cabo de diez años (Cesarini et al., 2017; Marinescu, 2018). El único estudio en el que se encuentra un impacto positivo se localiza en los Países Bajos, aunque en este se examinaba el efecto de eliminar la condicionalidad (Verlaet et al., 2021).

En cuanto a las intervenciones en países desarrollados *donde la transferencia monetaria no bastaba* para cubrir las necesidades básicas, **los resultados también son ambiguos, si bien apuntan a efectos nulos o reducidos**. En el caso de la intervención en la comunidad cherokee (Akee et al., 2010; Wolfe et al., 2012), y la intervención en Finlandia (Merrill, Neves y Lain, 2022), los autores determinan que la transferencia no tiene ningún efecto significativo en la participación laboral. La intervención en Alaska es analizada por dos estudios que llegan a conclusiones diferentes. Jones y Marinescu (2018) concluyen que no ha habido ningún efecto significativo en la participación laboral, y creen que este efecto nulo puede ser debido a efectos de equilibrio general, por

los cuales la reducción de la participación laboral puede haberse contrarrestado con un aumento de la demanda de trabajo (Jones y Marinescu, 2018; Marinescu, 2018). Por el contrario, Feinberg y Kuehn (2018) sí detectan un efecto en el número de horas trabajadas (con una elasticidad para los hombres de entre -0,15 y -0,10), y sobre todo en lo que respecta a las mujeres casadas, que es el grupo que más reduce su participación laboral (una elasticidad de entre -0,18 y -0,11). Los autores concluyen que las reducciones son bastante modestas y que seguramente no son lo suficientemente elevadas para contrarrestar las ganancias resultantes del programa.⁷ En la intervención de Barcelona, conocida como B-Mincome, la participación laboral se redujo 9,5 puntos porcentuales (Verlaet, Todeschini y Ramos, 2022). Este efecto se explica por la reducción de la participación laboral de los individuos que conviven con menores, y sugiere una sustitución del trabajo formal en el mercado laboral por trabajo informal de cuidado de miembros del hogar. Finalmente, las revisiones de intervenciones hechas en **países en vías de desarrollo no encuentran ningún efecto en la participación laboral** (Banerjee et al., 2017; Banerjee et al., 2019; Salehi-Isfahani y Mostafavi-Dehzoeei, 2018).

Así pues, la evidencia empírica hasta el momento nos muestra que **el efecto renta parece estar presente en los países desarrollados, pero de manera reducida**. Además, la **crítica a la dicotomía trabajo-ocio parece estar fundamentada**, puesto que no parece que las personas que reducen el tiempo de participación laboral lo hagan para dedicarlo al ocio. **El trabajo de cuidados aparece en varios estudios como una alternativa al trabajo formal**, y, por tanto, es útil revisar la heterogeneidad del impacto de la transferencia monetaria. Por último, el hecho de que en Alaska se intuyan **efectos de equilibrio general**, hace interesante examinarlos para entender más el fenómeno. Por otro lado, el resultado de un efecto nulo en los países en vías de desarrollo sugiere que en este contexto es adecuada la consideración del ocio como bien inferior (y quizás no lo es tanto en un contexto como el catalán).

Emprendimiento

La literatura sobre emprendimiento enfatiza la **falta de liquidez como factor relevante a la hora de emprender**, y la evidencia empírica —basada en estudios de herencias, incrementos de valores de la vivienda y niveles de riqueza acumulada— apoya

⁷ En la discusión de sus resultados mencionan el artículo de Jones y Marinescu (2018) y sugieren que el método de control sintético utilizado no puede capturar bien los efectos de demanda específicos de Alaska, que continuaron siendo elevados debido a la actividad del petróleo, incluso cuando el resto del país empezaba a sufrir una recesión.

mayoritariamente esta hipótesis (Evans y Leighton, 1989; Evans y Jovanovic, 1989; Blanchflower y Oswald, 1991; Hotlz-Eakin et al., 1994; Johansson, 2000; Fairlie y Krashinsky, 2012; Schmalz et al., 2017).

De acuerdo con esta literatura, Feinberg y Kuehn (2020), tras analizar el impacto del Fondo Permanente de Alaska, señalan que el Fondo tiene un impacto positivo en el emprendimiento, pero este se va disipando con el tiempo. También analizan el impacto para hombres y mujeres separadamente, y ven que el impacto es casi nulo para las mujeres. Concluyen que el Fondo ha exacerbado las diferencias en emprendimiento entre hombres y mujeres. Otro artículo, que utiliza las ganancias de la lotería en Suecia, también determina que la probabilidad de emprender incrementa entre las personas que han ganado la lotería (Lindh y Ohlsson, 1996).

Relaciones de género y violencia machista en el ámbito de la pareja

La independencia económica de las mujeres se considera una herramienta esencial para luchar contra la violencia machista. No obstante, la evidencia sobre los efectos que las prestaciones económicas pueden tener sobre este factor es **ambigua** y apunta hacia dos direcciones. Por un lado, la literatura indica que las transferencias de ingresos (condicionales y no condicionales) pueden aumentar los recursos de las mujeres, mejorar su acceso a formación y, en general, aumentar su poder de negociación e independencia y, por lo tanto, reducir su exposición a la violencia machista en el ámbito de la pareja. Por el contrario, otros estudios apuntan que el aumento de independencia económica de las mujeres puede aumentar la violencia ejercida hacia ellas, porque esto amenaza su papel de sostenedora principal de los hombres y ellos amparan la violencia como mecanismo de control y predominio (Bastagli et al., 2016).

La mayoría de evidencia sobre estos fenómenos proviene de los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, si examinamos los efectos del programa Oportunidades en México, Bobonis et al. (2013) descubren que las mujeres beneficiarias tienen menos probabilidades de ser víctimas de violencia física, pero tienen más probabilidades de recibir amenazas de violencia por parte de su pareja hombre. Estos resultados apuntan al hecho de que un aumento de los ingresos de las mujeres podría provocar un aumento de las amenazas de violencia. Haushofer et al. (2019), en cambio, señalan que en Kenia las transferencias no-condicionadas tanto a hombres como a mujeres reducen la violencia intrahogar.

La literatura también apunta a la existencia de efectos heterogéneos. De nuevo, en una evaluación del efecto del programa Oportunidades en México, Angelucci (2008) reporta que los efectos del programa sobre la violencia machista en el ámbito de la pareja varían en función de la cantidad y de las creencias culturales de los hombres: en los hogares donde las mujeres recibían transferencias de menor cuantía, la violencia se redujo en un 37%; por el contrario, en los hogares donde las mujeres recibían transferencias de mayor cuantía, aumentó el comportamiento agresivo de los hombres que tenían ideas tradicionales de los roles de género.

En los países desarrollados la evidencia tampoco es muy concluyente. En general, se ha constatado una cierta relación entre la vulnerabilidad económica y la violencia en el ámbito de la pareja (Golden et al., 2013). Del mismo modo, la evidencia apunta que la falta de independencia económica de las mujeres es uno de los factores por los cuales estas soportan relaciones violentas (Cancian y Meyer, 2014). Aun así, la evidencia sobre el efecto de la renta básica o de prestaciones económicas análogas es poco concluyente. Por ejemplo, en Canadá, Calnitsky y Gonalons-Pons (2021) no encuentran efectos en el experimento Mincome.

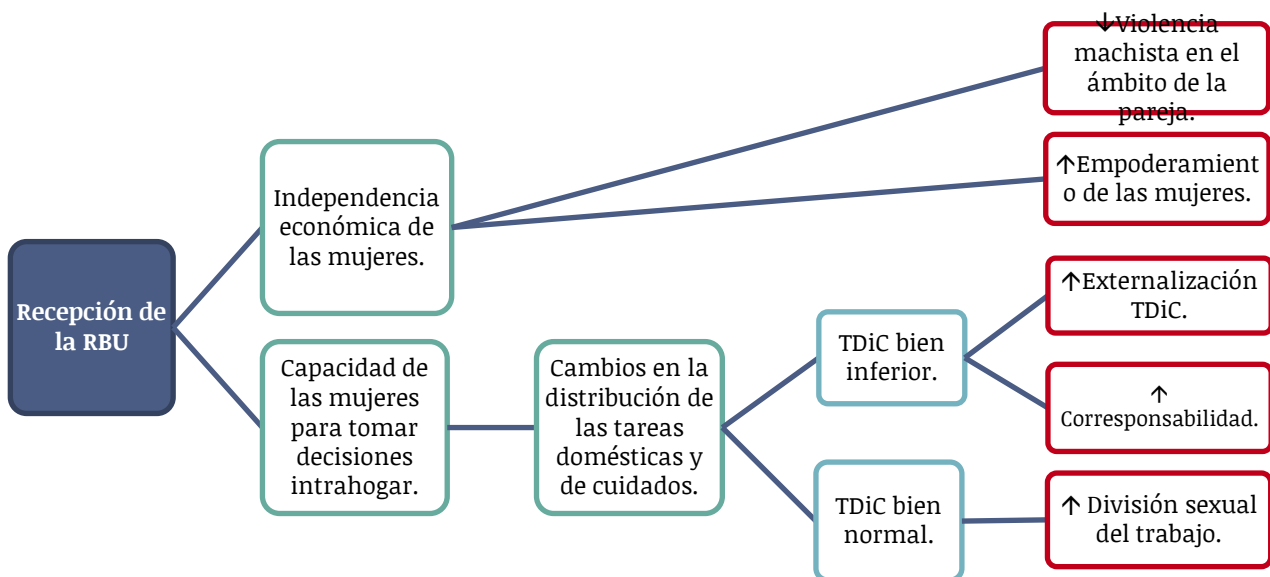
En clave de empoderamiento, los resultados vuelven a ser no concluyentes. Además, **la mayor parte de las investigaciones se han realizado en países en vías de desarrollo y estudian indicadores menos relevantes para el contexto catalán** (matrimonio, embarazo, uso de métodos anticonceptivos, etc.). Bastagli et al. (2016) señalan que varios estudios han probado el efecto de transferencias de renta en el poder de decisión de las mujeres, especialmente en cuanto a su capacidad para tomar decisiones económicas. Los resultados varían notoriamente: algunos estudios reportan un efecto positivo de la transferencia en la capacidad de las mujeres para tomar decisiones en el hogar, y al mismo tiempo otros no detectan efecto alguno.

Finalmente, existe **muy poca evidencia de los efectos que una RBU puede tener en la distribución de las tareas domésticas y de cuidados en los hogares.** De nuevo, las hipótesis sobre su efecto son **ambivalentes**. Por un lado, se considera que aumentar la independencia económica de las mujeres puede incrementar su poder de negociación intrahogar y mejorar la distribución de tareas; por el otro, la literatura feminista apunta al hecho de que podría reforzar la división sexual del trabajo, porque proporciona un incentivo económico a las mujeres para realizar tareas domésticas no remuneradas y no participar en el mercado laboral (Berbel, 2017; Gheaus, 2008) y a la vez no genera ningún incentivo para que los hombres aumenten su dedicación a estas tareas

domésticas. Dado que las mujeres se encuentran en una peor posición estructural en el mercado laboral, la RBU podría favorecer una menor participación en la ocupación de estas y, por lo tanto, reforzaría la división sexual del trabajo.

En definitiva, en el caso del plan piloto en Cataluña, analizar el efecto de la RBU sobre la violencia machista en el ámbito de la pareja, el empoderamiento y la división de las tareas domésticas y de cuidados **resulta muy relevante teniendo en cuenta la falta de estudios en países desarrollados y la ambigüedad de la evidencia existente** sobre estos fenómenos.

Figura 8. Teoría del cambio: RBU y género



Bienestar subjetivo y autonomía

La evidencia disponible apunta a **una relación positiva entre renta y bienestar subjetivo**. Kahneman y Deaton (2010) exploran la relación entre renta y bienestar subjetivo considerando el bienestar emocional y la satisfacción con la vida. El bienestar emocional hace referencia a la calidad emocional de la vida cotidiana, es decir, la frecuencia e intensidad con que vivimos emociones positivas y negativas, y como estas nos hacen la vida agradable o desagradable. La satisfacción con la vida, en cambio, se refiere a la evaluación que la gente hace de su vida cuando reflexiona sobre esta. Los autores establecen una relación positiva robusta entre los ingresos y estos dos factores para las personas con ingresos inferiores a 75.000 dólares. De manera similar, hay

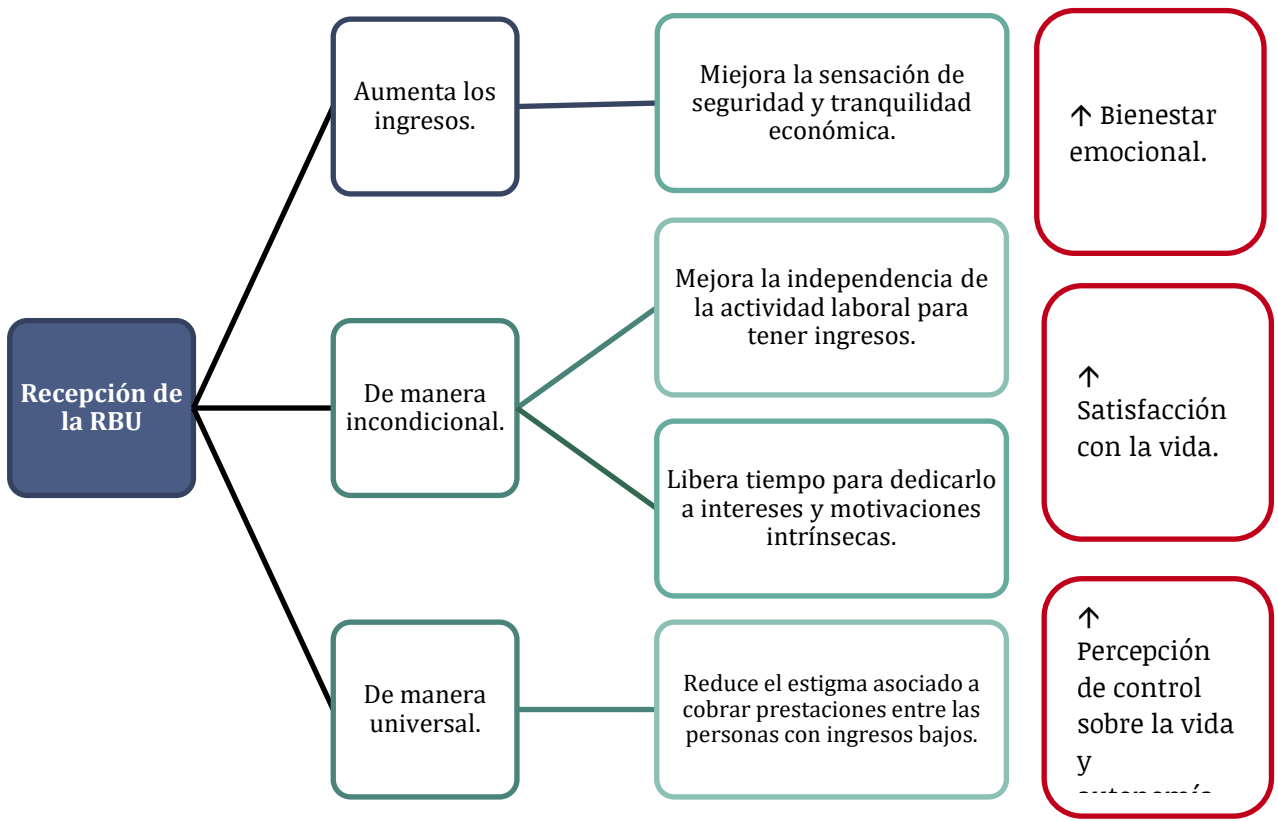
evidencia que establece una relación robusta entre la pobreza y el malestar emocional y la insatisfacción con la vida, y sugiere que el efecto de los ingresos sobre el bienestar subjetivo cambia según la desigualdad relativa: cuanta más desigualdad, más insatisfacción (Griffin et al., 2017). Estos resultados indican que las mejoras en clave de bienestar subjetivo podrían ser más significativas si la RBU la recibiera una comunidad concreta.

En línea con estos estudios, la evidencia sobre los efectos de la RBU en el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de las personas receptoras es consistente. Los resultados de varios experimentos en países desarrollados apuntan al hecho de que la RBU tiene **un efecto muy positivo** en estos factores. Por ejemplo, la evaluación del plan piloto de la RBU implementado en Finlandia determina que las personas receptoras de la RBU estaban más satisfechas con sus vidas y experimentaban menos tensión mental, depresión, tristeza y soledad (Kangas et al., 2019). En este sentido, la evaluación del programa B-Mincome detectó un incremento de la satisfacción con la vida de más de catorce puntos porcentuales (Todeschini y Savias-Higuera, 2019), y Davala et al. (2017) también informan de un efecto positivo de la RBU en la satisfacción con la vida y las relaciones sociales en el municipio donde toda la comunidad recibe la RBU. En el caso del plan piloto en Cataluña, también hay interés por explorar estos factores.

De acuerdo con estas consideraciones y los resultados expuestos, se prevé observar un impacto positivo de la prestación en la satisfacción de la vida, que tendría que ser todavía más significativo dada la cuantía de la prestación que se otorgará.

Además de los efectos de la RBU sobre la satisfacción con la vida, también se quiere analizar **si esta mejora la autonomía y la libertad real de las personas receptoras**. Tomando en consideración los argumentos normativos en defensa de la RBU, se espera que la RBU mejore la percepción de autonomía, libre elección y control sobre la vida de las personas receptoras. **No existe mucha evidencia empírica** sobre estas cuestiones porque no han sido *outcomes* de interés en muchos experimentos; sin embargo, empieza a ser un tema central en la discusión sobre transferencias. Banerjee y Duflo (2019), por ejemplo, argumentan en contra de las transferencias de renta condicionadas y a favor de las incondicionales, ya que estas promueven la dignidad y la autonomía de las personas receptoras. Así mismo, para las personas con bajos ingresos se defiende que la RBU reduciría el estigma asociado a cobrar algunas prestaciones, lo que contribuiría también al bienestar emocional. El plan piloto valorará los efectos de la RBU en este sentido. La teoría del cambio se resume en la Figura 9.

Figura 9. Teoría del cambio: RBU y bienestar subjetivo y autonomía



Valores y actitudes

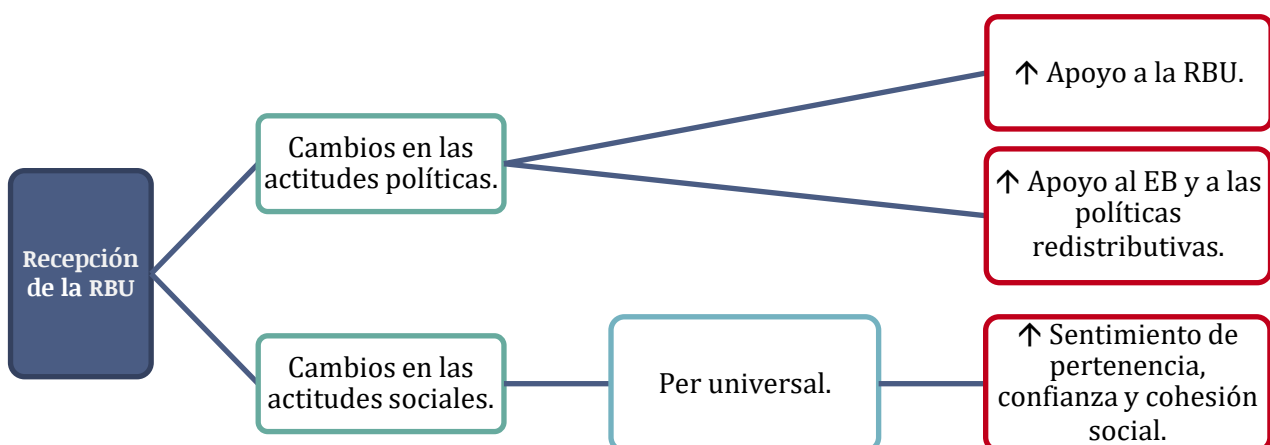
El plan piloto plantea estudiar los efectos de la RBU sobre las actitudes y los valores de las personas receptoras en varios sentidos. En concreto, se quiere analizar si la RBU modifica las actitudes políticas y sociales, las actitudes hacia el estado del bienestar (EB) y las actitudes hacia la RBU y sus componentes.

En cuanto a actitudes con respecto a la RBU, en los últimos años han proliferado estudios sobre esta cuestión. La evidencia es diversa dependiendo del contexto y de los factores individuales, como, por ejemplo, la ideología (Schwander y Vlandas, 2020), y también varía sustancialmente según el componente o la característica de la RBU, con más apoyo para la condición de básica e incondicional y menos para la lógica de la universalidad (Rincón et al., 2022; Vlandas, 2021). Por otra parte, hay estudios que indican que, a pesar de que las actitudes hacia la RBU son positivas, el apoyo a esta política se reduce cuando

se explican sus implicaciones en clave de financiación (Green et al., 2021). Sin embargo, **lo que no se ha analizado en las actitudes hacia la intervención es, precisamente, el efecto de ser receptor o receptora de una RBU.** De este modo, el plan piloto proporciona una oportunidad única para analizar este factor. Nettle et al. (2021) muestran que la pandemia ha modificado las actitudes respecto a la RBU y ha hecho que se perciba como una política eficiente y simple, con lo cual se ha reducido la percepción de que beneficia a personas que no la merecen y que reduce la actividad laboral. Estos resultados apuntan que es probable que las actitudes respecto a la RBU se vean modificadas como resultado de percibir la prestación.

Por lo que respecta al efecto de la RBU **sobre las actitudes políticas y sociales, y hacia el estado del bienestar, no hay evidencia explícita** porque no ha sido objeto de análisis en los planes pilotos considerados. Aun así, la literatura sobre los efectos de las políticas en las actitudes de la ciudadanía tiene una larga tradición y señala que las políticas tienen un papel muy relevante para modificar actitudes sociales y de apoyo a políticas específicas (Pierson, 1994). Nuevamente, el plan piloto resulta un escenario ideal para explorar si la percepción de la RBU modifica las actitudes sociales y políticas de las personas receptoras. La Figura 10 resume la teoría del cambio.

Figura 10. Teoría del cambio: RBU y valores y actitudes



3.2 Cambios a nivel meso y macro

Uno de los valores añadidos del plan piloto de Cataluña es, como se indica en el apartado 2.2, la exploración de los efectos de la universalidad, en el sentido de que uno de los experimentos llevados a cabo es uno saturado a nivel de municipio. Este diseño permite evaluar los cambios a nivel meso y macro, como el uso de servicios sociales, de salud y educativos; los cambios en el nivel agregado de desigualdad y pobreza; los efectos *spillover* en aspectos relacionales, como los tejidos asociativo y cooperativo; la participación política y la conflictividad social, y los efectos de equilibrio general en el mercado laboral (paro y salarios) y en el mercado de bienes y servicios.

Efectos *spillover* y de equilibrio general

Actualmente existe **poca evidencia empírica** sobre el impacto de una transferencia monetaria en este tipo de cambios a nivel meso, en especial los efectos *spillover* y los de equilibrio general. En los países desarrollados, la intervención en Alaska es el único ejemplo y, de hecho, el estudio no analiza directamente los efectos de equilibrio general, sino que aventura que estos pueden estar tras el nulo impacto del dividendo social en la participación laboral.

En el contexto de países en vías de desarrollo, hay cinco experimentos —dos en Kenia, dos en México y uno en Filipinas— que han sido examinados de manera robusta incluyendo un análisis de efectos *spillover* o de equilibrio general. Uno de los experimentos en Kenia (Haushofer y Shapiro, 2018) se centra en los efectos *spillover* en los hogares no tratados, y determina que estos disminuyen su nivel de consumo, seguramente porque venden algunos de sus activos a los hogares que tienen más dinero para comprarlos. Por el contrario, uno de los experimentos en México (Progresa) destaca que una transferencia monetaria focalizada aumenta el consumo de los hogares que se encuentran en el mismo pueblo. El mecanismo causal es un aumento del acceso al mercado del crédito y un aumento de “regalos” de dinero. Los otros tres experimentos se enfocan más en el impacto en los **precios**, y **los resultados son diferentes**. En la intervención de México (ligada al Programa de Apoyo Alimentario, PALO), el efecto en los precios es positivo pero pequeño; no obstante, el efecto que tiene en los poblados menos desarrollados es bastante grande, debido a su aislamiento del mercado nacional (Cunha, Giorgi y Jaychandran, 2018). De manera similar, en la intervención de Kenia, donde la renta otorgada es una cantidad fija pagada una sola vez, se advierte un choque fiscal de aproximadamente un 15% del PIB, un aumento de precios muy reducido y un multiplicador fiscal de 2,7 (Egger, Haushofer, Miguel, Niehaus y Walker, 2019). Por

último, en una intervención en Filipinas, el programa incrementó significativamente los precios locales, con un impacto negativo en el desarrollo físico de los niños (Filmer, Friedman, Kandpal y Onishi, 2018).

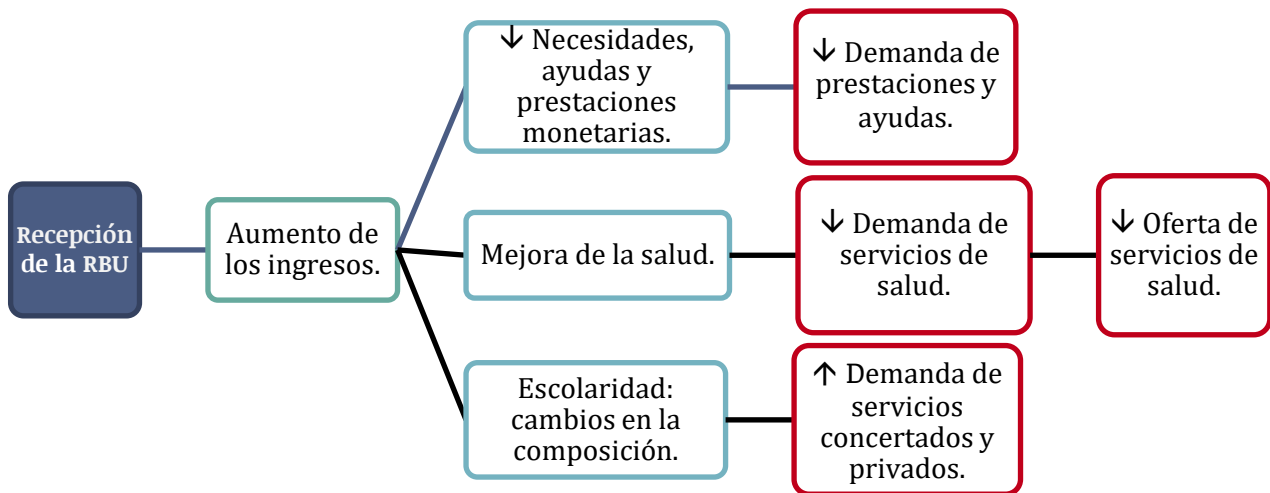
Por lo tanto, la falta de evidencia en los países desarrollados, así como la evidencia con resultados mixtos en los países en vías de desarrollo, sugieren que es relevante analizar los efectos *spillover* y de equilibrio general.

Cambios en el uso de los servicios sociales, de salud y educativos

Los efectos de una transferencia monetaria en el uso de servicios sociales se pueden dar a partir de cambios de comportamiento, puesto que **algunas necesidades ya pueden quedar cubiertas con una transferencia** —ayudas alimentarias, ayudas de emergencia para vivienda, etc.—. Adicionalmente, se espera que un aumento significativo de la renta no salarial comporte mejoras en salud y, por lo tanto, **reduzca el uso de servicios de salud**. Al mismo tiempo, un cambio en la demanda podría suponer un cambio en la oferta de los servicios, pese a que la duración del plan piloto puede no ser suficiente para apreciar un cambio estadísticamente significativo. En lo que respecta al uso de los servicios educativos, no se espera un cambio en la demanda, dada su gratuidad en el momento de uso, aunque sí que podría haber un cambio en la composición de la demanda entre los diferentes tipos de educación —pública y concertada—. Además, es esperable también un cambio cognitivo a nivel agregado, que vendría por parte de los niños y los menores cuyas familias ya no están en situación de pobreza.

Desde nuestro conocimiento, no existe ningún plan piloto ni ninguna intervención que se haya centrado en el uso de estos servicios, y, por lo tanto, este plan piloto puede hacer una aportación relevante y singular en este aspecto.

Figura 11. Teoría del cambio: RBU y uso de los servicios sociales, de salud y educativos



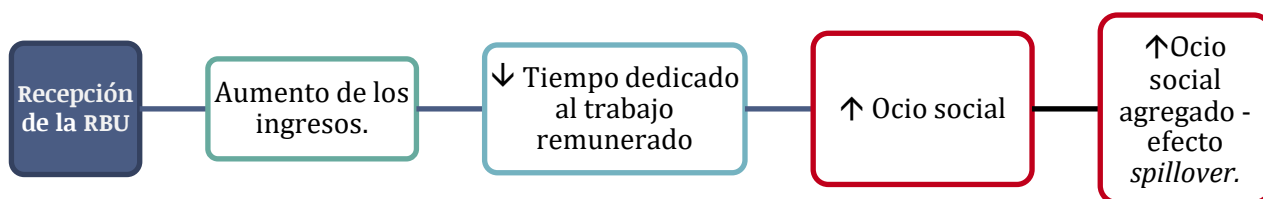
Cambios en el tejido asociativo y cooperativo, participación política y conflictividad social

El mecanismo por el cual se espera que una transferencia monetaria tenga efectos en el tejido asociativo es, por un lado, **un cambio en el uso del tiempo**, debido al hecho de que la transferencia permite reducir las horas de trabajo y dedicarlas a ocio “social” o individual, y, por otro lado, los **efectos spillover** —si más personas participan en el tejido asociativo, esto puede crear un efecto de imitación—.

Existe **poca evidencia sobre estos aspectos**. El programa B-Mincome, en Barcelona, muestra que la transferencia tiene un impacto positivo en el ocio “social” cuando está condicionada por políticas de activación laboral (Todeschini y Supiera-Higuera, 2019). Por el contrario, los experimentos en los Países Bajos no encuentran ningún efecto en la participación social (Verlaet et al., 2021).

En este contexto de evidencia limitada, el enfoque del plan piloto en los aspectos mencionados puede aportar mucho valor añadido.

Figura 12. Teoría del cambio: RBU y tejido asociativo



Cambios en el nivel de desigualdad y de pobreza

Tal como hemos mencionado, el plan piloto no está saturado a nivel de Cataluña, y, por lo tanto, no esperamos grandes cambios en este nivel. Pese a ello, creemos que *outcomes* como la desigualdad y la pobreza son *outcomes* que podemos analizar a nivel de municipio —que es nuestro nivel de saturación—, y de ese análisis podemos obtener resultados interesantes.

Continuando el argumento de la pobreza relativa, la desigualdad relativa, que es la que acostumbramos a medir, también experimentará mecánicamente una reducción. En cambio, en la desigualdad absoluta no se espera ningún efecto directo. Más allá de estos cambios mecánicos, la RBU puede provocar cambios en el comportamiento que pueden hacer variar la desigualdad en cualquier dirección.

A continuación, en la Tabla 2 exponemos un resumen de los vacíos en la literatura que pueden ayudar a focalizar el plan piloto.

Tabla 2. Resumen de los vacíos en la literatura

Outcome	Vacíos en la literatura
Pobreza	<ul style="list-style-type: none"> • Impacto de la carga cognitiva en la pobreza. • Poca evidencia para los países desarrollados.
Consumo	<ul style="list-style-type: none"> • Impacto en los bienes “tentadores”. • Impacto relativo en los bienes duraderos y no duraderos.
Inversión, ahorro, deuda	<ul style="list-style-type: none"> • Poca evidencia para los países desarrollados.

<i>Outcome</i>	Vacíos en la literatura
Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Evidencia mixta de un impacto cognitivo en los países desarrollados. • Poca evidencia para la formación no reglada.
Salud	<ul style="list-style-type: none"> • Relativamente poca evidencia empírica para los países desarrollados. • Poca evidencia empírica de los mecanismos. • Poca evidencia empírica del efecto en individuos de rentas bajas. • Poca evidencia utilizando medidas objetivas.
Mercado laboral	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionamiento de la dicotomía trabajo-ocio. • Poca evidencia del impacto sobre el trabajo de cuidados. • Poca evidencia sobre la potencial heterogeneidad entre individuos de diferentes rentas. • Poca evidencia en emprendimiento y búsqueda de trabajo.
Relaciones de género e intrahogar	<ul style="list-style-type: none"> • Relativamente poca evidencia empírica para los países desarrollados. • Marco teórico ambivalente.
Bienestar y autonomía	<ul style="list-style-type: none"> • Poca evidencia empírica sobre la autonomía (muchas evidencias sobre satisfacción con la vida).
Valores y actitudes	<ul style="list-style-type: none"> • Poca evidencia sobre el impacto del plan piloto en actitudes hacia la RBU. • Poca evidencia sobre el impacto en actitudes hacia el estado del bienestar.
Efectos <i>spillover</i> y de equilibrio general	<ul style="list-style-type: none"> • Poca evidencia y ambigua relativa a la participación en el mercado laboral, la salud y el consumo.
Cambios en el uso de los servicios sociales, de salud y educativos	<ul style="list-style-type: none"> • Poca evidencia empírica.
Cambios en el tejido asociativo y cooperativo, participación política y conflictividad social	<ul style="list-style-type: none"> • Poca evidencia empírica.
Cambios en el nivel de desigualdad y de pobreza	<ul style="list-style-type: none"> • Poca evidencia para los países desarrollados.

4. Conclusiones

Este informe es una revisión exhaustiva de la literatura y las teorías de cambio para cada ámbito, y detalla lo que esperamos que ocurra según la teoría del cambio, lo que ya sabemos gracias a intervenciones pasadas, y los vacíos que todavía existen en la literatura. Este ejercicio es útil por varias razones. En primer lugar, confirma que el plan piloto tiene potencial para aportar información sobre varios ámbitos socioeconómicos objeto de análisis de este piloto, puesto que la evidencia todavía es escasa para algunos ámbitos, poco concluyente en otros, o existen efectos heterogéneos que merece la pena analizar. En segundo lugar, y **como ya se ha expuesto en la introducción, permitirá llevar a cabo una evaluación rigurosa del plan piloto**, pues pone por escrito y de manifiesto lo que se espera encontrar, y así minimiza el riesgo de que los resultados se malinterpreten. Y, en tercer lugar, es **la base para elaborar la encuesta** que se pasará a los participantes del plan piloto, ya que permite entender dónde se tiene que poner el foco y qué ámbitos y preguntas son esenciales e importantes.

5. Referencias

- Akee, R. K., Copeland, W. E., Keeler, G., Angold, A., y Costello, E. J. (2010). *Parents' incomes and children's outcomes: A quasi-experiment using transfer payments from casino profits*. *American Economic Journal: Applied Economics*, 2(1), 86-115.
- Akee, R., Copeland, W., Costello, E. J., y Simeonova, E. (2018). *How does household income affect child personality traits and behaviors?* *American Economic Review*, 108(3), 775-827.
- Angelucci, M. (2008). *Love on the rocks: Domestic violence and alcohol abuse in rural Mexico*. *The BE Journal of Economic Analysis & Policy*, 8(1).
- Baird, S., Bohren, J. A., McIntosh, C., y Özler, B. (2018). *Optimal design of experiments in the presence of interference*. *Review of Economics and Statistics*, 100(5), 844-860.
- Banerjee, A. V., y Duflo, E. (2019). *Good economics for hard times*. PublicAffair, USA.
- Banerjee, A., Hanna, R., Kreindler, G. E., y Olken, B. A. (2017). *Debunking the stereotype of the Lazy Welfare Recipient: Evidence from Cash Transfer Programs*. World Bank Researcher Observer.
- Banerjee, A., Niehaus, P., y Suri, T. (2019). *Universal basic income in the developing world*. National Bureau of Economic Research.
- Bastagli, F., Hagen-Zanker, J., Harman, L., Barca, V., Sturge, G., Schmidt, T., y Pellerano, L. (2016). *Cash transfers: What does the evidence say. A rigorous review of programme impact and the role of design and implementation features*. London: ODI, 1(7).
- Becker, G. S. (1985). *Human capital, effort, and the sexual division of labor*. *Journal of labor economics*, 3(1, part 2), S33-S58.
- Benzeval, M., Bond, L., Campbell, M., Egan, M., Lorenc, T., Petticrew, y M., Popham, F. (2014). *How does Money influence Health?* Report Joseph Rowntree Foundation, available at <https://www.jrf.org.uk/report/how-does-money-influence-health>. Último acceso: 1 de octubre de 2022.
- Berbel, S. (2017). *La renta que divide al feminismo*. Publicado en <https://www.sinpermiso.info/textos/la-renta-que-divide-al-feminismo>, el 21/01/2017. Último acceso: 2 septiembre de 2022.
- Blanchflower, D. G., y Oswald, A. J. 1991). *Does access to capital help make an entrepreneur?* NBER Working Paper, 3252 [versión revisada en diciembre de 2022].

Bobonis, G. J., González-Brenes, M., y Castro, R. (2013). *Public transfers and domestic violence: The roles of private information and spousal control*. *American Economic Journal: Economic Policy*, 5(1), 179-205.

Borjas, G. J. (2012). *Labor economics* (6a ed.). Maidenhead: McGraw-Hill Professional.

Borrell-Porta, M., de Quintana, J., Segura, A., León, G., Ramos, X., y Vives-i-Bastida, J. (2023). *Assessorament. Pla Pilot de la Renda Bàsica Universal. Recomanacions per un disseny avaluable*. Barcelona: Ivàlua.

Calnitsky, D., y Gonalons-Pons, P. (2021). *The impact of an experimental guaranteed income on crime and violence*. *Social problems*, 68(3), 778-798.

Calnitsky, D., y Latner, J. P. (2017). *Basic income in a small town: Understanding the elusive effects on work*. *Social Problems*, 64(3), 373-397.

Cancian, M., y Meyer, D. R. (2014). *Testing the economic independence hypothesis: The effect of an exogenous increase in child support on subsequent marriage and cohabitation*. *Demography*, 51(3), 857-880.

Cesarini, D., Lindqvist, E., Notowidigdo, M. J., y Östling, R. (2017). *The effect of wealth on individual and household labor supply: Evidence from Swedish lotteries*. *American Economic Review*, 107(12), 3917-3946.

Cesarini, D., Lindqvist, E., Östling, R., y Wallace, B. (2016). *Wealth, health, and child development: Evidence from administrative data on Swedish lottery players*. *The Quarterly Journal of Economics*, 131(2), 687-738.

Costello, E. J., Compton, S. N., Keeler, G., y Angold, A. (2003). *Relationships between poverty and psychopathology: A natural experiment*. *Jama*, 290(15), 2023-2029.

Cunha, J. M., De Giorgi, G., y Jayachandran, S. (2019). *The price effects of cash versus in-kind transfers*. *The Review of Economic Studies*, 86(1), 240-281.

Dasgupta, P., y Ray, D. (1986). *Inequality as a determinant of malnutrition and unemployment: Theory*. *The Economic Journal*, 96(384), 1011-1034.

Davala, S., Jhabvala, R., Standing, G., y Badgaiyan, N. (2017). *Piloting Basic Income: A Legacy Study Final Report*. SEWA Bharat and INBI, 26. Recuperado de <http://sewabharat.org/wp-content/uploads/2019/02/Legacy-Study-Final-Report-a.pdf> Erişim Tarihi.

- Egger, D., Haushofer, J., Miguel, E., Niehaus, P., y Walker, M. W. (2019). *General equilibrium effects of cash transfers: Experimental evidence from Kenya*. National Bureau of Economic Research.
- Evans, D., y Jovanovic, B. (1989). *An estimated model of entrepreneurial choice under liquidity constraints*. *Journal of Political Economy*, 97 [agosto], 808-27.
- Evans, D., y Leighton, L. (1989). *Some empirical aspects of entrepreneurship*. *American Economic Review*, 79 [junio], 519-35.
- Evans, D., y Popova, A. (2014). *Cash transfers and temptation goods: A review of global evidence*. World Bank Policy Research Working Paper, 6886.
- Fairlie, R. W., y Krashinsky, H. A. (2012). *Liquidity constraints, household wealth, and entrepreneurship revisited*. *Review of Income and Wealth*, 58(2), 279-306.
- Farré, M., Martí, N., Miras, J., Sanz, J. (2020). *Eina pràctica 1.1. Com puc elaborar una Teoria del Canvi? Toolkit, Ivàlua*. Accessible en <https://ivalua.cat/ca/node/5578>. Último acceso el 9 de noviembre de 2022.
- Feinberg R. M., y Kuehn D. (2018). *Guaranteed Nonlabor Income and Labor Supply: The Effect of the Alaska Permanent Fund Dividend*. *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, De Gruyter, 18(3) [julio], 1-13.
- Feinberg, R., y Kuehn, D. (2020). *Does a Guaranteed Basic Income Encourage Entrepreneurship? Evidence from Alaska*. *Review of Industrial Organization*, 57(3), 607-626.
- Ferber, M. A., y Nelson, J. A. (2009). *Beyond economic man: Feminist theory and economics*. University of Chicago Press, USA.
- Filmer, D., Friedman, J., Kandpal, E., y Onishi, J. (2018). *Cash transfers, food prices, and nutrition impacts on nonbeneficiary children*. World Bank Policy Research Working Paper, 8377.
- Folbre, N. (2001). *2001: The invisible heart: Economics and family values*. Nova York: The New Press.
- Gamel, C., Balsan, D., y Vero, J. (2006). *The impact of basic income on the propensity to work: Theoretical issues and micro-econometric results*. *The Journal of Socio-Economics*, 35(3), 476-497.
- Gentilini, U., Grosh, M., Rigolini, J., y Yemtsov, R. (2019). *Exploring universal basic income: A guide to navigating concepts, evidence, and practices*. World Bank Publications.

Ghatak, M., y Maniquet, F. (2019). *Universal basic income: Some theoretical aspects*. Annual Review of Economics, 2019. 11:895-928.

Gheaus, A. (2008). *Basic income, gender justice and the costs of gender-symmetrical lifestyles*. Basic Income Studies, 3(3).

Golden, S. D., Perreira, K. M., y Durrance, C. P. (2013). *Troubled times, troubled relationships: How economic resources, gender beliefs, and neighborhood disadvantage influence intimate partner violence*. Journal of Interpersonal Violence, 28(10), 2134-2155.

Green, D. A., Kesselman, J. R., y Tedds, L. M. (2021). *Covering all the basics: Reforms for a more just society*. Disponible en SSRN 3781825.

Griffin, V., Zlotowitz, S., McLoughlin, E., y Kagan, C. (2017). *UBI: A Psychological Impact Assessment*. *Psychologists for Social Change*. Recuperado de <https://citizen-network.org/library/ubi-a-psychological-impact-assessment.html>

Hasdell, R. (2020). *What we know about Universal Basic Income: A cross-synthesis of reviews*. Stanford, CA: Basic Income Lab.

Haushofer, J., Ringdal, C., Shapiro, J. P., y Wang, X. Y. (2019). *Income changes and intimate partner violence: Evidence from unconditional cash transfers in Kenya*. National Bureau of Economic Research.

Haushofer, J., y Shapiro, J. (2016). *The short-term impact of unconditional cash transfers to the poor: Experimental evidence from Kenya*. The Quarterly Journal of Economics, 131(4), 1973-2042.

Haushofer, J., y Shapiro, J. (2018). *The long-term impact of unconditional cash transfers: Experimental evidence from Kenya*. Nairobi, Kenya: Busara Center for Behavioral Economics.

Holtz-Eakin, D., Joulfaian, D., y Rosen, H. S. (1994). *Entrepreneurial decisions and liquidity constraints*. Rand Journal of Economics, 25 [estiu] 334-47.

Hoynes, H., y Rothstein, J. (2019). *Universal basic income in the United States and advanced countries*. Annual Review of Economics, 11, 929-958.

Hsieh, C. T. (2003). *Do consumers react to anticipated income changes? Evidence from the Alaska Permanent Fund*. The American Economic Review, 93(1) [marzo].

Imbens, G. W., Rubin, D. B., y Sacerdote, B. I. (2001). *Estimating the effect of unearned income on labor earnings, savings, and consumption: Evidence from a survey of lottery players*. American Economic Review, 91(4), 778-794.

Johansson, E. (2000). *Self-employment and liquidity constraints: Evidence from Finland*. Scandinavian Journal of Economics, 102(1), 123-134.

Johnson, M., Johnson, E., Webber, L., Friebel, R., Wildman, J., Lansley, S., y Reed, H. (2021). *Modelling the size, cost and health impacts of Universal Basic Income: What can be done in advance of a trial?* Health Services and Outcomes Research Methodology, 21(4), 459–476. <https://doi.org/10.1007/s10742-021-00246-8>

Jones, D., y Marinescu, I. (2018). *The Labor Market Impacts of Universal and Permanent Cash Transfers: Evidence from the Alaska Permanent Fund*. National Bureau of Economic Research WP, 24312.

Kahneman, D., y Deaton, A. (2010). *High income improves evaluation of life but not emotional well-being*. Proceedings of the national academy of sciences, 107(38), 16489–16493.

Kangas, O., Jauhiainen, S., Simanainen, M., y Ylikännö, M. (2019). *The Basic Income Experiment 2017–2018 in Finland. Preliminary Results*. Reports and Memorandums of the Ministry of Social Affairs and Health.

Kueng, L. (2015). *Revisiting the response of household spending to the Alaska Permanent Fund Dividend using CE data*. Disponible en SSRN 2634005.

Lindh, T., y Ohlsson, H. (1996). *Self-employment and windfall gains: Evidence from the Swedish lottery*. The Economic Journal, 106, 1515–1526.

Marinescu, I. (2018). *No strings attached: The behavioral effects of US unconditional cash transfer programs*. NBER Working Papers 24337, National Bureau of Economic Research, Inc.

Marinescu, I. (2019). *Summary: Universal Basic Income*. Wharton PPI B-School for Public Policy. Seminar Summaries, 11.

Merrill, R., Neves, C., y Laín, B. (2022). *What Do Our Case Studies Tell Us? En Basic Income Experiments*. Springer, p. 79-98.

MPUCT (s/d). *Madhya pradesh unconditional cash transfer project: executive summary*.

Mullainathan, S., y Shafir, E. (2013). *Scarcity: Why having too little means so much*. Macmillan. Times Books, USA.

Nettle, D., Johnson, E., Johnson, M., i Saxe, R. (2021). *Why has the COVID-19 pandemic increased support for Universal Basic Income?* Humanities and Social Sciences Communications, 8(1), 1-12.

Oficina del Pla Pilot per Implementar la Renda Bàsica Universal de Catalunya i Ivàlua (2023). *Proposta de disseny metodològic. Pla Pilot de la Renda Bàsica Universal de Catalunya*. Departament de la Presidència. Generalitat de Catalunya.

Osterkamp, R. (2013). *The Basic income Grant pilot project in Namibia: A critical assessment*. *Basic Income Studies*, 8(1), 71-91.

Pierson, P. (1994). *Dismantling the welfare state?: Reagan, Thatcher and the politics of retrenchment*. Cambridge University Press.

Rincón, L., Vlandas, T., y Hiilamo, H. (2022). *What's not to like? Benefit design, funding structure and support for universal basic income*. *Journal of European Social Policy*, 09589287211072638.

Salehi-Isfahani, D., y Mostafavi-Dehzoeei, M. H. (2018). *Cash transfers and labor supply: Evidence from a large-scale program in Iran*. *Journal of Development Economics*, 135, 349-367.

Schmalz, M. C., Sraer, D. A., y Thesmar, D. (2017). *Housing collateral and entrepreneurship*. *Journal of Finance*, 72(1), 99-132.

Schutt, E. (2020). *A Quasi-Experiment for Universal and Unconditional Cash Transfers: Evidence from Remittances in Colombia*. University of Miami Business School Research Paper, 3430801.

Schwander, H., y Vlandas, T. (2020). *The left and universal basic income: The role of ideology in individual support*. *Journal of International and Comparative Social Policy*, 36(3), 237-268.

Siddiqi, A., Rajaram, A., y Miller, S. P. (2018). *Do cash transfer programmes yield better health in the first year of life? A systematic review linking low-income/middle-income and high-income contexts*. *Archives of Disease in Childhood*, 103(10), 920-926.

Todeschini, F., y Sabes-Figuera, R. (2019). *Barcelona city council welfare programme: Impact evaluation results*. Barcelona: Ivàlua.

Verlaat, T., Rosenkranz, S., Groot, L. F., y Sanders, M. (2021). *Requirements vs. Autonomy: What Works in Social Assistance?* *Autonomy: What Works in Social Assistance SSRN Electronic Journal*. 10.2139/ssrn.3720953.

Verlaat, T., Todeschini F., y Ramos X. (2022). *The Labor Supply Effects of a Generous and Unconditional Antipoverty Program: Evidence from a Field Experiment in Barcelona*. [Trabajo no publicado]

Vlandas, T. (2021). *The political economy of individual-level support for the basic income in Europe*. *Journal of European Social Policy*, 31(1), 62-77.

Wilson, N., y McDaid, S. (2021). *The mental health effects of a Universal Basic Income: A synthesis of the evidence from previous pilots*. *Social Science & Medicine*, 287. DOI: 114374.

Wolfe, B., Jakubowski, J., Haveman, R., y Courey, M. (2012). *The income and health effects of tribal casino gaming on American Indians*. *Demography*, 49(2), 499-524.

6. Anexo

Tabla 3. Intervenciones analizadas para la revisión de la literatura

Lugar de la intervención	Nombre de la intervención	Año(s) de la intervención	Bibliografía explorada
Áreas urbanas en Nueva Jersey y Pensilvania, áreas rurales en Iowa y Carolina del Norte, y en Gary (Indiana), Seattle (Washington), Denver (Colorado), EUA	S/N, Intervenciones de impuestos negativos en la renta	Diferentes años según la localización; en total, de 1968 a 1982	Marinescu (2018), Marinescu (2019), Siddiqi et al. (2018)
Winnipeg y Dauphin (Manitoba), Canadá	MINCOME	1974-1979	Calnitsky y Gonalons-Pons (2021), Calnitsky y Latner (2017), Hoynes y Rothstein (2019), Marinescu (2018), Siddiqi et al. (2018), Wilson y McDaid (2021)
Alaska, EUA	Alaska Permanent Fund Dividend	1982-actualidad	Feinberg y Kuehn (2018), Feinberg y Kuehn (2020), Hsieh (2003), Jones y Marinescu (2018), Kueng (2015), Marinescu (2018), Siddiqi et al. (2018)
Carolina del Norte, EUA	S/N, Apertura de un casino en la Eastern Cherokee Reservation	1997-actualidad	Akee et al. (2018), Akee et al. (2010), Costello et al. (2003), Wilson y McDaid (2021), Wolfe et al. (2012)
Finlandia	Basic Income Experiment Evaluation Project	2017-2019	Kangas et al. (2019), Merrill, Neves y Laín (2022), Wilson y McDaid (2021)
Barcelona	B-MINCOME	2017-2019	Todeschini y Sabés-Figuera (2019), Verlaet et al. (2022), Wilson y McDaid (2021)
Utrecht, Zeist y otras ciudades, Países Bajos	S/N	2018-2020	Verlaet et al. (2021), Wilson y McDaid (2021)

Lugar de la intervención	Nombre de la intervención	Año(s) de la intervención	Bibliografía explorada
Kenia	S/N, RCTs en Kenia	2011-2013	Haushofer y Shapiro (2016), Haushofer y Shapiro (2018), Egger et al. (2019)
Otjivero, Namibia	S/N, Experimento de RBU en Namibia	2008-actualidad	Osterkamp (2013)
Madhya Pradesh, India	S/N, Experimento de RBU en India	2012-2013	MPUCT report, Davala et al. (2017)
Irán	S/N	2011- actualidad	Salehi-Isfahani y Mostafavi-Dehzoeei (2018)
México	Progresas/Oportunidades	2003-actualidad	Angelucci (2008), Bobonis et al. (2013), Cunha et al. (2019)
Filipinas	Pantawid Pamilya Pilipino Program	2008-actualidad	Filmer et al. (2018)
Massachusetts, EUA	S/N, Personas ganadoras de lotería	a mediados de la década de los ochenta	Imbens et al. (2001), Marinescu (2018)
Suecia	S/N, Personas ganadoras de lotería	1986-2003	Cesarini et al. (2016, 2017), Lindh y Ohlsson (1996), Marinescu (2018)

Nota: S/N implica que no se conoce el nombre o no hubo un nombre específico.

Tabla 4. Relación de las revisiones de la literatura utilizadas

Autoría de las revisiones	Tipo de revisión	Tipos de intervenciones cubiertas	Outcomes	Tipos de países cubiertos	Intervenciones específicas
Hasdell (2020)	Revisión de revisiones	RBU, TMC	Diversos	Desarrollados y en vías de desarrollo	Diversas
Gentilini et al. (2019)	Revisión de la literatura	RBU	Diversos	En vías de desarrollo	Diversas
Marinescu (2018)	Revisión de la literatura	Diversas	Diversos	Desarrollados	NIT, intervenciones en la comunidad <i>cherokee</i> , Alaska, personas ganadoras de la lotería
Bastagli et al. (2016)	Revisión de la literatura	TMC, TMI	Diversos	En vías de desarrollo	Diversas
Banerjee et al. (2017)	Revisión de la literatura	TMC, TMI	Mercado laboral	En vías de desarrollo	Diversas
Banerjee et al. (2019)	Revisión de la literatura	TMC, TMI	Diversos	En vías de desarrollo	Diversas
Hoynes y Rothstein (2019)	Revisión de la literatura	Diversas	Diversos	Desarrollados	Alaska, comunidad <i>cherokee</i> , Manitoba (Canadá)
Siddiqi et al. (2018)	Revisión de la literatura	Diversas	Diversos	Desarrollados	Alaska, Manitoba (Canadá)
Evans y Popova (2014)	Revisión de la literatura	Diversas	Bienes “tentadores”	Desarrollados y en vías de desarrollo	Diversas
Wilson i McDaid (2021)	Revisión de la literatura	Diversas	Salud	Desarrollados	Finlandia, Barcelona, Países Bajos, comunidad <i>cherokee</i> , Manitoba (Canadá)

Nota: TMC son transferencias monetarias condicionadas (CCT, sigla en inglés), y TMI son transferencias monetarias no condicionadas (UCT, sigla en inglés). Países desarrollados y en vías de desarrollo se entiende como económicamente desarrollados y en vías de desarrollo.



Evaluar para mejorar

En Ivàlua promovemos la cultura de la evaluación de políticas públicas en Cataluña.
Evaluamos políticas públicas, difundimos evidencias, ofrecemos formación y elaboramos recursos.

Instituciones miembro de Ivàlua

